

**Aportes de las Prácticas Pedagógicas del “Proyecto de Lectura y Escritura” en la
Formación de Aprendizajes Significativos**

Diana Isabel Valencia Cuero

Laura Estefany Yanguatin Cuero

Universidad del Valle

Facultad de Educación y Pedagogía

Escuela de Educación, Cultura y Comunidad

Licenciatura en Educación Popular

Santiago de Cali, 2024

**Aportes de las Prácticas Pedagógicas del “Proyecto de Lectura y Escritura” en la
Formación de Aprendizajes Significativos**

Diana Isabel Valencia Cuero

Laura Estefany Yanguatin Cuero

Trabajo presentado como requisito para optar al título de:

LICENCIADAS EN EDUCACIÓN POPULAR

GLORIA PATRICIA RUBIO LOZANO

Tutora

Universidad del Valle

Facultad de Educación y Pedagogía

Escuela de Educación, Cultura y Comunidad

Licenciatura en Educación Popular

Santiago de Cali, 2024

AGRADECIMIENTOS

Agradezco principalmente a la vida por permitirme estar en este camino de aprendizajes constantes.

A mi familia; a mis padres Derly Mariluz y Oscar Emilio por su apoyo, amor incondicional y su compromiso con mi formación y a mi hermano Yeiner por su compañía y comprensión durante este proceso.

A la Juntanza y a la amistad que me permitió seguir con pie firme y que con sus aprendizajes y enseñanzas aportaron a la construcción de este trabajo, a Pamela, Daniela, Alejandra, Diana, María Angela y Jhon, gracias por la compañía y los saberes compartidos.

A la Institución Luz Haydee Guerrero Molina, por brindar su espacio para la realización de la investigación del presente documento.

Gracias a mi tutora Gloria Patricia Rubio por su guía, orientación y apoyo durante el proceso del trabajo, gracias también a la profesora Piedad Cristina Upegui por la confianza depositada desde el inicio de la investigación.

Gracias a la universidad del Valle, al Instituto de Educación y Pedagogía y a la licenciatura por permitirme recorrer este camino de aprendizajes, gracias a todos los profesores, compañeros y amigos que estuvieron y compartieron conmigo durante todo el proceso formativo.

Laura Estefany Yanguatin Cuero

SOY PORQUE SOMOS

Quiero dar infinitas gracias a todas las maestras y maestros que han caminado conmigo y que con su amor y vocación han hecho de mí una persona amorosa y apasionada por lo que hago.

Agradezco a mi primera maestra, mi madre, que con su ejemplo, ternura y amor, me ha enseñado a ser valiente. A mi padre que siempre ha creído en mí y que ha sido un apoyo incondicional en todo lo que he decidido emprender. A mi hermano, por estar siempre para mí y alegrar mis días. Gracias a mi abuela, que me cuidó y me enseñó a cuidar a los demás. Gracias a mis tías Yolanda y Carmen, que con sus historias iluminaron mi vida y me hicieron creer en mí.

A mi mejor amiga Leidy por siempre animarme a emprender nuevos retos, por ser mi lugar seguro, por creer y confiar en mí aun cuando yo no lo hacía. A mi pareja que desde el primer momento ha sido un pilar en mi vida y ha hecho posible que todo este proceso funcione.

A María del Pilar, por brindarme todo su conocimiento y experiencia, por ser mi maestra, mi amiga y ahora mi colega, gracias por enseñarme a enseñar y por ser un ejemplo a seguir. A Diego Luis por impulsarme siempre a dar todo de mí, por su paciencia y su comprensión. Y a la IETI Luz Haydee Guerrero Molina por abrirme sus puertas como estudiante y ahora como licenciada.

Gracias a mi maestra Yuly, a Doña Adela, a Estelita y a todo el equipo de trabajo del Centro Comunitario Yira Castro, sin ellos, este sueño llamado **UNIVERSIDAD** no hubiese sido posible, Gracias por sembrar las semillas que hacen que cada día sea un mejor mañana.

Gracias totales a **La Juntanza**, que siempre ha estado ahí para compartir los triunfos, las derrotas y los retos; por hacer de la universidad la mejor experiencia de mi vida.

Un agradecimiento especial a mi amiga, compañera y colega Laura, porque sin ella este trabajo no hubiese sido posible. Gracias por hacer de esta experiencia la mejor de todas y por compartir este sueño llamado *Educación Popular*.

Agradezco a todos y todas las amistades que han hecho parte de este proceso, a Daniel, Caroline, Johan, Miguel Ángel, Emanuel, Daniela, Valeria, porque su amistad, sus experiencias y su apoyo incondicional me mantuvieron firme y dispuesta a seguir mis sueños.

Y por último, gracias a mí, por creer en este sueño, por insistir, resistir y nunca desistir.

Diana Isabel Valencia Cuero

RESUMEN

El presente trabajo de grado ahonda en la importancia de las prácticas pedagógicas en la promoción de lectura y escritura y la forma en la que estas prácticas propician el desarrollo de aprendizajes significativos dentro de la escuela; esta investigación de carácter cualitativo, se realizó con un grupo de estudiantes de grado 11°, participantes del proyecto de Lectura y Escritura de la Institución Educativa Técnico Industrial Luz Haydee Guerrero Molina, situada en la ciudad de Cali (Colombia).

A partir de la aplicación del estudio etnográfico y la sistematización de experiencias, se logró seleccionar y caracterizar algunas prácticas pedagógicas que, desde el estudio y análisis de la observación participante, diario de campo, grupos focales y entrevistas, permitieron dar cuenta sobre los aprendizajes significativos que brinda el proyecto educativo a los participantes de la experiencia, incluidos entre estos, docentes, directivos, estudiantes y familiares. El objetivo de este trabajo es evidenciar que, apesar de que la escuela sigue presentando limitaciones en la articulación del trabajo conjunto con la comunidad y la familia, este proyecto ha logrado avanzar en una propuesta integradora a partir de la generación de significados y sentidos que han impactado en los proyectos de vida de los participantes, en donde la participación de la Educación popular ha sido necesaria para la creación de espacios escolares mediados por el diálogo, la participación, la autonomía y la transformación social.

Palabras Claves: Lectura y Escritura, Prácticas pedagógicas, aprendizajes significativos, Educación Popular.

Tabla de contenido

1. INTRODUCCIÓN	7
2. CONTEXTO SITUACIONAL E INSTITUCIONAL	8
3.1. Regulaciones de la enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura en Colombia	8
3.2. El lugar de los programas de lectura y la escritura en Cali	12
3.2.1. Plan de Desarrollo del Distrito Especial, Deportivo, Cultural, Turístico, Empresarial y de Servicio de Santiago de Cali, denominado “Cali Unida por la Vida” 2020 - 2023	12
3.2.2. Proyecto Institucional de Lectura, Escritura y Oralidad (PILEO 2021)	14
3.3. Contexto Institucional de la IETI Luz Haydee Guerrero Molina	14
3.4. Procesos de lectura y escritura en la IETI Luz Haydee Guerrero Molina	17
3. ANTECEDENTES	21
5. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	28
6. OBJETIVOS	31
6.1. Objetivo general	31
6.2. Objetivos específicos	31
7. PERSPECTIVA TEÓRICA	32
7.1. Jean Piaget y su crítica a la educación tradicional.	32
7.2. Pedagogía Crítica. Paulo Freire y su educación liberadora.	33
7.3. César Coll. Constructivismo en el aula.	35
8. REFERENTES CONCEPTUALES	36
8.1. Prácticas pedagógicas	37
8.2. Aprendizajes significativos	39
8.3. La lectura y la escritura	40
8.4. Educación popular	41
9. ESTRATEGIA METODOLÓGICA	44
9.1. Participantes de la investigación	44
9.2. Levantamiento de la información	44
9.2.1. <i>Observación participante</i>	45
9.2.2. <i>Diario de Campo</i>	46
9.2.3. <i>Entrevista</i>	46

	7
9.2.4. <i>Grupo focal</i>	46
9.3. Organización y análisis de la información	47
10. RESULTADOS	48
10.1. Las prácticas pedagógicas de lectura y escritura inmersas en el proyecto	48
10.1.1. En el camino de la lectura aprendimos a ser críticos	48
10.1.2. La escritura como un acto de valentía	54
10.1.3. Tejiendo vínculos a través de la palabra	58
10.2. Las prácticas pedagógicas orientan nuestros aprendizajes significativos	62
10.2.1. Transversalizar el conocimiento en áreas no relacionadas con la competencia comunicativa.	62
10.2.2. El rol del docente como agente generador de experiencias	67
10.3. La lectura y la escritura en la escuela: Una mirada desde la Educación Popular	73
11. CONCLUSIONES	81
12. REFERENCIAS	85

TABLA DE IMÁGENES

Imagen 1. Estudiantes de grado once participando del ejercicio de lectura en voz alta	49
Imagen 2. Estudiantes de grado once en ejercicio de escritura	54
Imagen 3. Estudiantes de grado once en ejercicio oral de lo leído	58

1. INTRODUCCIÓN

La lectura y la escritura son procesos cruciales para el desarrollo cognitivo y la comunicación entre sujetos que comparten un entorno; por ello, propiciar espacios donde se fomenten estos procesos como herramienta de análisis basados en la lectura crítica de los contextos, es un reto que tienen las instituciones educativas y las familias de los estudiantes, pues tienen el deber de formar a los sujetos como ciudadanos; trascendiendo la práctica de la lectura y la escritura como un ejercicio de comunicación y posicionándolo como un acto político y de resistencia frente a las desigualdades sociales que enfrentan constantemente. Es por esto por lo que esta investigación se elabora desde una sistematización de experiencias a partir de la recopilación de polifonías de estudiantes de 11° y agentes afines de la Institución Educativa Técnico Industrial Luz Haydee Guerrero Molina con el propósito de identificar y analizar las prácticas pedagógicas del “Proyecto de Lectura y Escritura” en la formación de aprendizajes significativos y fortalecimiento de una lectura crítica contextual.

1. CONTEXTO SITUACIONAL E INSTITUCIONAL

3.1. Regulaciones de la enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura en Colombia

Para la década de los años 90, se gestó la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), con lo que se buscaba que la educación fuera más integral y que no solamente se suscribiera al aula de clase, sino que, por el contrario, se pudiera trabajar con el contexto en el que vive el estudiante como parte de su formación desde lo personal, cultural y social. Con esta ley, se transformaron las prácticas de aprendizaje y enseñanza, pues las instituciones educativas tuvieron que promover el Proyecto Educativo Institucional (PEI), y el profesorado tuvo que construir un sistema por logros para implementar una educación cualitativa. La Ley fue el primer paso para comenzar a reconfigurar la forma de enseñar y aprender en las escuelas.

Según los estudios realizados para la implementación de la ley 115, más del 70% de los niños y jóvenes colombianos que se encontraban vinculados al sistema educativo, únicamente tenían un nivel de lectura que les permitía responder preguntas explícitas de un texto y no lograban establecer una lectura inferencial. El estudio también arrojó que este grupo de estudiantes tampoco realizaba una lectura crítica que indicara la comprensión del texto, lo que sugería poco acceso a ambientes de lectura y escritura en el espacio escolar. Esta situación estaba enmarcada especialmente en las zonas más empobrecidas y con menor acceso al conocimiento, por lo que se propuso como estrategia inicial, fortalecer las bibliotecas escolares y públicas en estos contextos. Por otro lado, era imperante hacer seguimiento y evaluación de los hábitos de lectura y escritura de los estudiantes, no solo en el espacio escolar sino también en el hogar, lo que permitiría generar nuevas ideas y proyectos que se adaptaran a las necesidades sociales.

Es así como la lectura y la escritura entran a ser una parte importante de la formación, pues se estableció que las instituciones debían garantizar a los estudiantes la formación de habilidades lectoescritoras que les permitiera comprender, leer, escribir, hablar y comunicarse de forma asertiva con las demás personas, desde un pensamiento crítico que le aportará a la construcción de ciudadanía.

En el 2004 el Ministerio de Educación Nacional (MEN), creó el portal educativo Colombia Aprende. Allí la comunidad educativa podía contar con recursos, productos y servicios como: comunidades virtuales de aprendizaje, banco de documentos, caja de ideas, experiencias TIC, entre otros. Su misión era el fortalecimiento de la equidad y el mejoramiento de la educación en el país por medio de la promoción del uso de la virtualidad en el ámbito educativo.

Años después de la consolidación de la Ley 115, se formula el Proyecto de Ley 130 de 2013 *“Por el cual se fomenta el hábito de la lectura y la escritura en los Programas de Educación Preescolar, Básica y Media, mediante la incorporación de la hora diaria de afectividad por los libros, la lectura y la escritura...”*. Con este proyecto se buscaba que cada institución educativa asignara una hora diaria para el fomento de la lectura y la escritura, de acuerdo con las dinámicas de cada institución educativa. Este proyecto tuvo como propósito involucrar a estudiantes y docentes de todas las áreas del conocimiento en un espacio para el fomento de la lectura y la escritura, por ello, las instituciones tenían que contar con un “bibliobanco” donde los estudiantes pudieran adquirir los textos para realizar la actividad.

Ahora bien, en el 2016, el MEN realizó el lanzamiento de Contenidos para Aprender, el cual se caracterizó por la creación de secuencias didácticas de 1º a 11º grado, basadas en los Derechos Básicos de Aprendizaje.

Si bien en los últimos años Colombia ha emprendido acciones importantes para el mejoramiento de la calidad educativa y de los niveles de lectura y escritura, se evidencia que estas acciones no han sido suficientes, pues el país presenta bajos niveles de lectura.

Según los resultados de las encuestas realizadas por el DANE entre el 2000 y el 2005 el número de lectores decreció (de 48.3% a 40.7%). En 2005, el 59% de los colombianos no leía libros. El promedio de libros leídos para toda la población encuestada cae 31,1% al pasar de 2,4 libros al año en 2000 a 1,6 libros al año en 2005. La segunda encuesta de consumo cultural del DANE (2008), nos habla de un 43% de niños entre 5 y 11 años que en el último año no leyó ningún libro que no fuera texto escolar. Lo anterior resulta grave, teniendo en cuenta que esta es la edad en la que se adquiere la capacidad y gusto por la lectura.

Posteriormente, surgió un convenio entre el Ministerio de Cultura y el Ministerio de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones que terminó por la creación de La Encuesta Nacional de Lectura (ENLEC), la cual se especializó en la medición de los hábitos de lectura y escritura y la asistencia a las bibliotecas en las 32 ciudades capitales, cabeceras municipales y centros poblados rurales. El objetivo de la ENLEC fue indicar el comportamiento lector en Colombia lo cual permitía formular, y evaluar políticas y planes de lectura y escritura.

Según el informe (ENLEC) realizado por el DANE entre el 2017 y 2018 el cual tuvo como objetivo *“Contar con indicadores comunes que describan el comportamiento lector en Colombia y permitan el diseño, la formulación y la evaluación de políticas y planes de lectura y escritura”* (ENLEC, 2017), demostró que el promedio de libros leídos por las personas a nivel nacional era aproximadamente de 5.11, lo cual indicaba que lentamente los y las colombianas habían incrementado el hábito de la lectura. Adicionalmente, en la encuesta también se hizo una

demostración sobre los medios que usaban las personas para adquirir el hábito de la lectura, en el que predominaron los medios digitales, ya que la mayoría de las personas afirmaron que accedían con mayor facilidad a las redes sociales y que de alguna manera se convertían en el medio donde consumían más información. Por otra parte, en cuanto a la escritura, se evidenció que el 66,1% de los colombianos escribía constantemente, siendo las redes sociales y los mensajes de textos los más empleados, mientras que sólo el 10,9% escribía literatura, poesías, cuentos o novelas y un 10,8% redactaba cartas o diarios.

Con esta estadística el Gobierno Nacional decidió implementar proyectos orientados al fortalecimiento de la lectoescritura, como fue el caso del Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE). Este plan tuvo como objetivo incrementar la cantidad y calidad de lectores, partiendo de que la lectura y su comprensión eran un puente para la equidad, el progreso social, cultural y el mejoramiento de la calidad de vida. Igualmente se crearon estrategias para el fortalecimiento de las bibliotecas públicas y escolares del país, con dotación de libros en literatura universal, y conectividad con repertorios tecnológicos de punta.

En cuanto al Valle del Cauca, en el 2017, en el marco de la Mesa Departamental de Lectura y Escritura, se formuló la Política Pública de Lectura, Escritura y Oralidad. Esta política estuvo enmarcada en el PNLE y el propósito era generar estrategias de formación en unos principios rectores como fueron: educación, formación, comunicación, participación, alfabetización, reconocimiento del patrimonio regional, memoria histórica y tradición; inclusión social y enfoque diferencial.

El propósito de estos principios rectores fue lograr fortalecer habilidades en lectura, escritura y oralidad, en ambientes acogedores que permitieran el disfrute de las actividades

propuestas con este fin. Igualmente se buscó que las personas que accedían a estos espacios lograran desarrollar pensamiento crítico; aprendizaje de disciplinas sociales; además del consumo de bienes culturales necesarios para la generación de una sociedad lectora.

3.2. El lugar de los programas de lectura y la escritura en Cali

Santiago de Cali se articuló a la política departamental de lectura y escritura y formuló proyectos educativos para incentivar la promoción de lectura y la escritura, dentro y fuera de las instituciones educativas. Estos proyectos estuvieron enmarcados en el Plan de Desarrollo Municipal, específicamente en la Secretaría de Educación y Cultura, en esta última a través de la Red de Biblioteca Públicas. El propósito fue fortalecer habilidades lectoescritoras de sus ciudadanos y seguir disminuyendo los índices de analfabetismo y el bajo interés para acceder al conocimiento.

3.2.1. Plan de Desarrollo del Distrito Especial, Deportivo, Cultural, Turístico, Empresarial y de Servicio de Santiago de Cali, denominado “Cali Unida por la Vida” 2020 - 2023

Este plan de desarrollo propuso una línea estratégica de trabajo llamada Distrito Educador. Esta línea contempló la educación como un elemento integrador que facilitara el aprendizaje y la adquisición de conocimientos para el mejoramiento de las habilidades, creencias, valores y la apropiación de normas de convivencia (Plan de desarrollo de Cali 2020-2023). El plan permitió la construcción de una dinámica de diálogo y encuentro de saberes que vincularon y aportaron a la consolidación de la ciudadanía desde su cotidianidad.

Esta línea estratégica propuso dos programas que orientaron la importancia de la lectura y la escritura dentro de los espacios educativos:

- **Tejiendo Redes:** Fue un programa creado con la propuesta de generar estrategias para el diálogo de saberes ancestrales, articulados a los proyectos de enseñanza en la escuela y a los aprendizajes que estuvieron relacionados con los saberes cotidianos de los barrios.
- **Construyendo un Distrito Lector:** El programa propuso incentivar el hábito de la lectura y la escritura desde una perspectiva crítica que pusiera en contexto los aspectos culturales, sociales, económicos y políticos de la ciudad. La idea fue generar el deseo por la investigación y la construcción de una memoria histórica desde las propias narrativas de los ciudadanos, así como promover el acceso a las bibliotecas de la ciudad, para que las personas tuvieran espacios óptimos fuera de la escuela, en la que pudieran ampliar sus actividades lectoescritoras. (Plan de desarrollo de Cali 2020-2023)

Adicionalmente, la línea estratégica Distrito Educador planteó el desarrollo de otros programas orientados al mejoramiento del acceso a las instituciones educativas, desde una perspectiva integral e inclusiva, en la que niños y adultos pudieran completar su ciclo escolar desde una educación intercultural y etnoeducativa. Igualmente, se planteó el acceso a la educación superior, con la ampliación de proyectos que permitieran la sostenibilidad económica y académica de los estudiantes. Uno de esos proyectos fue la creación de una Universidad ubicada en el Distrito de Aguablanca para facilitar el acceso al sistema educativo y en busca de garantizar el derecho a la educación.

3.2.2. Proyecto Institucional de Lectura, Escritura y Oralidad (PILEO 2021)

El programa nació en el 2007 con la idea de vincular a la familia como agentes activos en la formación de lectores y escritores. Arrancó desde preescolar, básica y media en la búsqueda del fomento en competencias comunicativas y encuentro de saberes, hacia el mejoramiento de la lectura y escritura en espacios escolares. El proyecto dentro de su línea estratégica propuso impulsar la formación de docentes y de bibliotecarios a través de procesos pedagógicos y de fortalecimiento de sus prácticas educativas, de tal manera que se potencializara la calidad en el servicio prestado a las comunidades. La idea fue adaptar los contenidos a los entornos educativos en donde están ubicadas las bibliotecas públicas y escolares; promover la disponibilidad y el acceso a libros y materiales de comunicación relacionados con la memoria histórica y tradición de la región; propiciar la inclusión social que garantizara el disfrute a la lectura, escritura y oralidad, mediante bienes y servicios de calidad.

3.3. Contexto Institucional de la IETI Luz Haydee Guerrero Molina

Para centrar los datos en la institución Educativa Técnico Industrial Luz Haydee Guerrero, la cual es nuestro objeto de estudio, resulta necesario contextualizar a modo general la ubicación de la IE.

Santiago de Cali es una de las principales ciudades de Colombia, que según el censo realizado por el DANE (2018) cuenta con una densidad poblacional de 2.227.642 habitantes. Siendo el Distrito de Aguablanca el sector con mayor recepción de personas provenientes del pacífico colombiano y zonas aledañas; registrando en los últimos años un incremento de población migrante proveniente principalmente de Venezuela, llegando a constituir así el 30% de la población que habita la ciudad de Cali.

El Distrito de Aguablanca está conformado por las comunas 13, 14, 15, 21 y compuesto por 32 barrios distribuidos en 4 comunas; cuenta con un aproximado de 539.869 habitantes según los datos presentados por el censo del DANE (2005). Un 15,7% se encuentra en pobreza monetaria y un 3,4% se encuentra en pobreza extrema. Lo anterior refleja que la población que habita en el Distrito de Aguablanca presenta desventajas sociales, pues la condición de pobreza y desempleo ha generado una serie de problemáticas sociales como la presencia de violencia entre pandillas y la marginalidad.

La comuna 13 está compuesta por 15 barrios y 7 urbanizaciones de estratificación dos. Según el Plan de Desarrollo (2016), la población que habita en esta comuna se auto reconoce como indígena (4,5%), afrodescendiente (20,2%), mulato (15%), blanca (23,7%), y mestiza (30,3%). En cuanto a los aspectos relacionados con la educación, en esta comuna se evidencia una insuficiencia en las instituciones educativas oficiales, ya que presentan problemas de adecuación y dotación de la plata física. Además, es común que se presenten problemas de convivencia dadas por el sobrecupo en los salones y por las condiciones sociales, económicas y culturales del contexto (Plan de Desarrollo de Cali, 2016).

En esta comuna se encuentran las Instituciones Educativas Oficiales Bartolomé Loboguerrero, El Diamante, Humberto Jordán Mazuera, Jesús Villafañe Franco, Santa Rosa, Técnico Industrial Luz Haydee Guerrero y la Ciudadela Nuevo Latir.

Según la reseña histórica de su página web, la Institución Educativa Técnico Industrial Luz Haydee Guerrero Molina, ubicada en el barrio los Robles¹ en la comuna 13 del oriente de la

¹ El barrio Los Robles fue fundado en el año 1989. Cuenta con una población aproximada de 9.616 habitantes y un aproximado de 5.217 estudiantes que asisten a la primaria y secundaria, según la ficha de caracterización socioeconómica de los barrios de Santiago de Cali, publicado en el año 2017.

ciudad de Cali, fue fundada en el año 1992 con el nombre de Instituto Técnico Industrial "Luz Haydee Guerrero Molina". Nació del deseo de la comunidad de tener una escuela cercana, que permitiera que sus hijos tuvieran un acceso a la educación. Con la gestión de la JAC (Junta de Acción Comunal) y la JAL (Junta Administrativa Local), se logró hacer la construcción, adecuación y uso de la planta física. Años más tarde, por medio de Resolución No. 1754 de junio 27 de 2003 se convirtió en una institución educativa pública y se conformó una sede de básica primaria llamada Centro Docente Rodrigo Lloreda Caicedo y la sede de básica secundaria (sede central) llamada Institución Educativa Técnico Industrial Luz Haydee Guerrero Molina. La anterior información se extrae de la página web de la institución (<https://www.sices.net/resenahistorica.html>).

Hoy día tiene la mayor cobertura en la comuna 13, específicamente en los barrios El Pondaje, El Poblado I, Los Comuneros II, Los Robles, El Poblado II y el Vergel. Es de anotar que en estos barrios “reside el 72,86% del total de educandos pertenecientes a la institución.” (Plan de Desarrollo de Cali, 2016). La institución cuenta con más de mil estudiantes activos, siendo un 0,4% población indígena, un 2,2% población afrodescendiente, y un 97,5% mestiza. Durante los últimos años la institución educativa ha tenido un incremento en el puntaje global de las pruebas SABER 11 catalogándola como una de las mejores en la Comuna 13 (Plan de desarrollo de Cali, 2016).

Cuenta con una planta docente capacitada para atender la demanda académica. Siendo una institución técnica industrial su formación académica va orientada al trabajo integral técnico; como principales ejes de trabajo se encuentran: Contabilidad, dibujo técnico, informática y electricidad - electrónica. Estos ejes de trabajo se encuentran articulados y avalados por el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje); entidad educativa que ofrece capacitación y orientación de

trabajo, así como brindar la posibilidad de optar por un estudio tecnológico en cualquiera de las áreas técnicas que ofrece la institución. Esto con el fin de apoyar y fomentar la posibilidad de acceder a estudios en la educación superior (<https://www.sices.net/resenahistorica.html>).

3.4. Procesos de lectura y escritura en la IETI Luz Haydee Guerrero Molina

Desde su proyecto educativo, la institución se ha visto en la necesidad de crear un espacio que se encamine a generar el fortalecimiento de habilidades de lectura y escritura, por lo cual construyó la propuesta “Proyecto Institucional de Lectura y Escritura” la cual lleva formándose durante 22 años. Tiene como propósito desarrollar las competencias interpretativas, argumentativas y propositivas en los diferentes niveles de lectura y escritura. La idea fue propiciar un espacio de promoción de la argumentación crítica, por medio de estrategias que generaran aprendizajes significativos. Igualmente se pensó en que los estudiantes aplicaran las herramientas aprendidas en las pruebas oficiales ICFES pudieran adquirir habilidades en lectura y escritura que les facilitara el tránsito por la educación superior (Ceballos *et al.* 2020).

Corresponde a este proyecto de lectura y escritura la integración de saberes que llegan desde las diferentes áreas curriculares, con el objetivo de conseguir aprendizajes significativos en los estudiantes, de tal manera que se reflejen al momento de argumentar e interpretar los conocimientos adquiridos. De esta manera se busca fortalecer los valores que les garanticen la formación de personas con un nivel alto de conocimientos socioculturales y académicos con los cuales puedan formar un proyecto de vida (Ceballos *et al.* 2020).

El Proyecto fundamenta sus ejes de desarrollo con una metodología participativa y guiada, de carácter cualitativo y cuantitativo, relacionando el nivel de producción textual con las

competencias de escritura y lectura de los niños y jóvenes. Los contenidos de lectura y escritura se organizan de acuerdo con el grado de escolaridad, de la siguiente manera:

Grados 0 a tercero: Textos ilustrados, orales y/o fábulas.

Grados cuarto y quinto: textos narrativos

Grados sexto y séptimo: textos narrativos y líricos

Grados octavo y noveno: textos expositivos

Grados décimo y undécimo: textos argumentativos (Ceballos, *et al.* 2020)

Estos contenidos abarcan tres ejes principales de trabajo, los cuales se exponen a continuación:

Proyecto de Lectura: La institución educativa cuenta con un banco de libros del cual los estudiantes hacen uso para desarrollar el proyecto. Este inicia desde el grado 6° en el cual los estudiantes deben hacer la donación de un libro nuevo a partir de una selección de títulos que proponen los docentes. Con esa donación los estudiantes pueden participar del espacio hasta el grado 11. La donación tiene el propósito de renovar el banco de libros y generar una mayor circulación de títulos y diversidad de textos al que los estudiantes puedan acceder.

Para el almacenamiento del banco de libros, son propuestos monitores estudiantiles que se encargan de la selección, cuidado, y revisión de los libros; así como también de la distribución y el control del préstamo y pérdida de estos. El banco de libros cuenta con una selección de 66 títulos para primaria y 50 para secundaria, categorizados acorde al grado de escolaridad y la complejidad de análisis de este.

La actividad lectora se realiza simultáneamente en toda la institución educativa, en el aula de clase tres veces a la semana (lunes, martes y miércoles), con una intensidad horaria de 40 minutos por día. En este espacio de tiempo se les pide a los estudiantes que inicien la lectura del texto que ellos libremente han seleccionado del banco de libros. En cada sesión los estudiantes van avanzando en la lectura del texto; una vez terminado el libro, pueden disponer de otros textos durante todo el año lectivo. (Ceballos, *et al.* 2020)

Oralidad: Esta actividad va ligada al proyecto de lectura y se lleva a cabo cada jueves con la misma intensidad horaria. Los estudiantes deben presentar ante sus compañeros y docente director de grupo, una síntesis del texto que están leyendo. Deben contar aspectos contextuales como: la biografía del autor, la ambientación del texto, la situación o contexto social narrada en la historia y el desarrollo de esta. La idea es incentivar en los estudiantes el deseo de leer otros textos, desarrollar habilidades comunicativas y enfrentar el temor a hablar en público, así como fortalecer su capacidad de análisis y síntesis para la expresión oral.

El profesor guía la discusión con diferentes preguntas sobre la lectura realizada durante la semana, no solo sobre la historia y los personajes sino sobre las implicaciones, similitudes o diferencias con la vida cotidiana de los estudiantes. Se busca contextualizar, lo comprendido en la lectura, con el proceso formativo, las vivencias personales y grupales. El mayor número de estudiantes posible expresa sus impresiones, sensaciones, emociones y aprendizajes en la discusión literaria que la lectura le ha brindado. (Ceballos, *et al.* 2020)

Proyecto de Escritura: Se realiza los viernes, con una duración de 50 minutos distribuidos así, durante 10 minutos, el docente a cargo hace la lectura en voz alta de una texto seleccionado previamente, luego, orienta al grupo en el significado del texto, haciendo breves

comentarios que ayuden a los estudiantes en la comprensión del mismo; en los siguientes 30 minutos los estudiantes deben realizar la producción del texto (lírico, expositivo o argumentativo) dejándolo plasmado en el cuaderno asignado para el proyecto. En los últimos 10 minutos, los estudiantes realizan una socialización del texto que escribieron con la posibilidad de generar una plenaria acerca del tema tratado en el espacio. (Ceballos, *et al.* 2020)

Logística del proyecto de lectura y escritura

A partir del grado cuarto de básica primaria hasta grado undécimo se lleva el cuaderno de lectura y escritura en donde se sintetiza y/o comenta lo comprendido de la lectura. Cada libro tiene una ficha en donde se encuentran los datos bibliográficos y otros aspectos relacionados con el libro que leerán.

Quienes orientan la organización del bibliobanco y la distribución de los libros son los docentes líderes promotores del proyecto.

Un grupo de seis estudiantes de grado once y dos de décimo, se encargan de entregar los libros a los monitores de cada grupo; además seleccionan los títulos del bibliobanco según las edades e intereses de los estudiantes. Su función es reconocida en las horas de labor social como uno de los requisitos para su graduación. Dos estudiantes por grupo se encargan de recoger los libros para llevarlos a sus respectivos salones y cumplen la función de monitores.

Cada grado tiene una carpeta con la planilla del grupo donde se registran los avances, dificultades y los títulos de los libros leídos de cada estudiante.

La evaluación del proyecto tiene incidencia en cada una de las asignaturas con un valor del 10% según el sistema de evaluación de la institución.

2. ANTECEDENTES

En este capítulo abordamos una serie de investigaciones como antecedentes a nuestro ejercicio de análisis de las prácticas pedagógicas, desde la educación popular. Los documentos presentados a continuación, hicieron parte de la búsqueda de propuestas de enseñanza y aprendizaje de lectura y escritura, realizados en diversos contextos de formación que abarcan diferentes etapas del aprendizaje de las personas. Estas investigaciones arrojaron distintos resultados sobre las prácticas pedagógicas y los tejidos sociales que giran alrededor de la promoción de la lectura y la escritura en los estudiantes. Se resaltó la necesidad de la creación de estrategias para la participación y apropiación de los estudiantes, docentes y padres de familia, desde lo cultural, lo social y lo político, dentro y fuera de la escuela. De manera que, el enfoque de las investigaciones va orientado hacia la educación escolar, desde la perspectiva pedagógica, crítica, liberadora y transformadora de la educación popular. Esto con la finalidad de comprender el asunto de la lectura y la escritura como proceso para el desarrollo social.

- a) En ese sentido, para el año 2002, la autora Vanda Ferreira Dos Santos, con su artículo *Lectura y Libertad: estrategias para el fomento de la lectura*, estableció que existen diversas finalidades de la lectura, pero sus diferencias radican en el sentido de formación de cada individuo, ya sea desde la búsqueda de información, del desarrollo cultural y educativo, desde la búsqueda interior o las incertidumbres humanas. También, expresó que la lectura se encuentra presente en todo momento de nuestra vida y sus finalidades se entrelazan. Asimismo, habla de la utilidad e importancia que tiene la lectura, pero existe una diferencia entre el saber leer y tener una práctica efectiva de lectura; es una necesidad básica en el mundo moderno, pues permite movilizarse y desarrollar una crítica frente al mundo que nos rodea. La misma autora, estableció que la familia y la escuela se

convierten en los pilares para el desarrollo de la competencia lectora en los niños, porque es el primer grupo social con el que se interactúa y es de suma importancia que este establezca un gusto por la lectura.

Este trabajo fue importante para nuestra investigación porque nos mostró que la lectura va más allá del ejercicio del saber leer. En la intervención, observamos que la escuela estaba en la búsqueda de construir hábitos que permitiera desarrollar habilidades de lectura autónoma y crítica, tal como lo planteó el estudio anterior. Es así, como se resaltó el gusto de la lectura como un potenciador y movilizador de pensamiento y opiniones.

- b) Encontramos que para el año 2004, en Colombia el Autor Mauricio Pérez Abril en su texto ***Leer, escribir, participar: un reto para la escuela, una condición política***, propuso que la lectura y la escritura son elementos que permiten la construcción ciudadana y política desde el deber de la escuela en los procesos de formación. En relación con lo anterior, realizó un análisis en el que mostró las evidencias y el recorrido histórico de la lectura y la escritura en la escuela, haciendo un ejercicio reflexivo sobre las políticas públicas, reconociendo la importancia que tiene la implementación de una política pública de lectura y escritura con el fin de generar procesos de construcción social. Planteó que era necesario garantizar la lectura y la escritura como un derecho fundamental, al cual toda persona tiene derecho a acceder; bajo la responsabilidad de las instituciones educativas de garantizar dicho derecho a partir del fomento de la lectura libre y autónoma. De igual manera, propuso el establecimiento de una política que generara procesos de transformación social.

Este artículo fue relevante para nuestro proceso de investigación, porque propone el diseño y ejecución de una política pública de lectura y escritura, en donde se ven reflejados los esfuerzos que realizan las instituciones gubernamentales y las escuelas para brindar espacios en la promoción y animación de la lectura y la escritura dentro y fuera de las aulas.

- c) Ya para el año de 2010, encontramos a las autoras argentinas Graciela María Elena Fernández y Paula Carlino, con su artículo *¿En qué se diferencian las prácticas de lectura y escritura de la Universidad y las de la escuela secundaria?* Realizaron un análisis cualitativo a estudiantes y profesores de Ciencias Humanas y Ciencias Veterinarias, los cuales se encontraban en los primeros años de la universidad. Este estudio mostró las opiniones que se tienen sobre las brechas existentes en el paso de la secundaria a la universidad en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura. Este trabajo se desarrolló con la realización de entrevistas a grupos focales en los cuales se les pidió que hablaran y escribieran sobre sus experiencias durante la escuela y la universidad.

Se encontró que muchos de los estudiantes entrevistados estaban de acuerdo con que no existía una articulación efectiva entre el paso de la educación secundaria a la terciaria, resaltando que se hacía complejo la realización de las labores académicas que exige la universidad ya que desde la escuela no existían las herramientas para el desarrollo de un razonamiento crítico y la interpretación. Aquí se demostró claramente las brechas existentes entre la escuela secundaria y la universidad sobre la enseñanza de la lectura y la escritura, proponiendo que en ambas partes debe existir una reflexión sobre las formas de brindar los aprendizajes a los estudiantes.

Esta investigación nos aportó la visión que deben tener las escuelas en cuanto al desarrollo y promoción de proyectos de lectura y escritura como espacios no solo de reflexión, sino también como espacios que brinden herramientas necesarias para la vida académica. Consideramos que los niveles de lectura y escritura analítica y crítica no deben ser dejados únicamente en la educación superior, sino que, por el contrario, la escuela debe servir como un ente formador y facilitador de las herramientas necesarias para el desenvolvimiento de la vida académica.

- d) Por otra parte, los autores Colombianos Norma Barletta, Viviana Bovea, Francisco Moreno, Helada Toloza y Alfonso Rodríguez, escribieron para el año 2013 el artículo ***Enseñanza y aprendizaje de la lectura y escritura: una confabulación en el contexto oficial***. El propósito de esta investigación fue realizar un estudio de caso sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura, orientado al análisis del contexto para comprender a fondo lo que sucedió en dicho proceso y no dejarlo solo como una prueba diagnóstica de las competencias de los estudiantes. Además, pretendió brindar una ayuda para que los colegios mejoraran su desempeño, ya que se encontró que la práctica docente, el programa y los materiales que se utilizaban no eran suficientes para el desarrollo de las competencias comunicativas. En el análisis se reconoció el déficit que existía en la enseñanza adecuada de la lectoescritura, sustentando la poca eficacia de los docentes al momento de ejercer esta labor. De acuerdo con los autores, la falta de promoción de la lectoescritura no solamente afectó el estatus de la institución educativa, sino que además impidió que los estudiantes adquirieran una oportunidad para ingresar a los estudios terciarios, condicionando su vida a seguir en el círculo de la pobreza y marginalidad.

Teniendo en cuenta que la práctica docente hace parte de un eje importante para garantizar la apropiación de aprendizajes significativos, se encontró que el docente debe ser un puente entre el conocimiento y el estudiante, además de ser un facilitador brindando herramientas para que los estudiantes logren desenvolver sus habilidades. Esta investigación resultó importante, puesto que, reconoció que la lectura y escritura orientada por el docente y la institución educativa, cumple un papel fundamental en permitir el acceso a la educación terciaria, pues supone garantizar el mejoramiento de calidad de vida de las personas.

- e) Para el año 2014, Stella Serrano, de la Universidad de los Andes en Mérida, Venezuela, expuso en su texto ***La lectura, la escritura y el pensamiento. Función epistémica e implicaciones pedagógicas***, una reflexión sobre la relación que existe entre la lectura, la escritura y el pensamiento desde un punto de vista sociocultural. Bajo estas premisas buscó resaltar el tejido que existe entre los procesos de comprensión y producción de la palabra escrita para el pensamiento y el conocimiento. Aquí introdujo ideas acerca de la función epistémica que tiene la lectura y la escritura, desde una revisión teórica a esta problemática relacionada con las ciencias del lenguaje, y a su vez, examinó la manera en que la enseñanza puede llegar a favorecer las experiencias con potencial epistémico, los modos en que se usa el lenguaje escrito para la construcción de conocimiento y aprendizaje. Las operaciones cognitivas que se emplean al momento de usar el lenguaje para pensar, descubrir, transformar y construir el saber como parte de las prácticas cognitivas y sociales.

Esta investigación nos planteó que es necesario establecer prácticas pedagógicas que favorezcan y faciliten el proceso de aprendizaje de los estudiantes, desde la construcción

de ciudadanía con un pensamiento crítico y reflexivo, que les brinde herramientas para su crecimiento personal, desarrollo social, cognitivo y cultural.

- f) El caso de la Chilena María Soledad Villegas Herrera, quien en el 2015 escribió el artículo *El Ciclo de la lectura: estrategia para potenciar a niños no lectores*. Nos mostró la potenciación del aprendizaje de la lectura y escritura, a través de estrategias del “Ciclo de Lectura” que fue realizado por un programa educativo en Chile, dirigido a niños de primero de primaria que presentaban dificultades para aprender a leer y escribir. Esto con el objetivo de que los niños desarrollaran sus habilidades comunicativas. Para la autora, fue importante analizar que la escuela es un espacio creador de significados y sentidos y que se debe encargar de propiciar herramientas básicas para el conocimiento. En ese sentido, destacó la necesidad de articular las instituciones educativas con otros espacios de conocimiento, pues como se demostró en la investigación, la escuela está aislada en la tarea de enseñar a leer, ya que los padres muy pocas veces tienden a hacer una lectura a temprana edad con sus hijos, esto, se observa más en contextos de familias con niveles de baja escolaridad y con un bajo capital cultural que limita incentivar las prácticas de lectoescritura.

Esta investigación nos aportó en la medida en que destacó el propósito formador de la escuela, pero también hizo énfasis en ésta como creadora de significados y sentidos. Además, mencionó que para su correcto desarrollo debe contar con la articulación de diferentes espacios de conocimiento y la participación de toda la comunidad educativa: Educadores y familiares. Advirtió que la responsabilidad de motivar en la lectura y escritura desde temprana edad está en la familia. Desde la educación popular, es

importante el fortalecimiento de la creación de estrategias para la participación y apropiación de los estudiantes sobre la lectura y la escritura autónoma.

- g) Para el año de 2017, encontramos el estudio de la colombiana Diana Marcela Gil Alfonso *La escritura para el fortalecimiento de un pensamiento crítico en la escuela comunitaria de Tasco, Boyacá*, cuyo propósito fue fortalecer el pensamiento crítico de la comunidad de dicho municipio a través de la escritura, tomando como espacio la escuela comunitaria y utilizando temas de interés para la comunidad, tales como el medio ambiente o los derechos de los campesinos, entre otros. A su vez, la autora señaló que la escritura es una herramienta para la imaginación, la transformación y la creación, por lo tanto, el proyecto no se podía quedar solo en el acto de la escritura, sino que también podía ser utilizado como una herramienta para mejorar el nivel de vida y las condiciones sociales, políticas, ambientales, educativas y económicas de los sujetos en el municipio de Tasco. En esta investigación se encontró que la lectoescritura debía ser comprendida de manera diferente a como se ha venido comprendiendo, comenzando a verla no solo como una obligación en la sociedad, sino como un medio trascendente para expresar el pensamiento, dándole una transformación significativa a las prácticas cotidianas y en la comprensión del rol que tiene cada persona en la preservación de su territorio.

Así, esta investigación nos dio pista, desde la educación popular, sobre la importancia de realizar un trabajo transversal y articulado con las instituciones, la gente y los contextos socioculturales para la generación de aprendizajes significativos y el fortalecimiento de la comunidad por medio del fomento de la lectura crítica, la escritura y el pensamiento.

h) Finalmente, tenemos a la colombiana Ana María Jiménez Herrera, quien en el 2018 escribió su artículo *¿De qué sirve leer y escribir? transversalizar la lectura y la escritura en la escuela para apostar a la imaginación y a la creación*. El propósito fue indagar sobre la importancia de leer y escribir para los cimientos de la comunidad educativa de la escuela Manuela Beltrán, que se encontraba ubicada en el municipio de Guatavita. La autora encontró que existe la necesidad de implementar en el currículum la transversalidad de todas las áreas y en especial las de lectura y escritura, puesto que ambas son de mucha importancia, ya que aportan elementos necesarios para la apropiación y articulación, no sólo de conocimientos al interior de la escuela, sino también en su entorno sociocultural, generando de esta manera, una autonomía en el aprendizaje por medio de la exploración de la creatividad en textos, además de articular las competencias argumentativas y críticas. Así mismo, se destacó la articulación de dichos elementos metodológicos y pedagógicos fuera del aula, generando un puente entre la institución y los padres, lo que proporcionó una educación contextualizada entre el entorno social y las áreas del conocimiento, que permitieron integrar el saber desde el currículum establecido y la cultura escolar, ya que todos los actores sociales formaban parte de ella.

Con relación al espacio de intervención, esta investigación nos aportó ideas cruciales para desarrollar un trabajo articulado con padres de familia y el contexto sociocultural que permea a la escuela, desde la perspectiva de la educación popular, integrando prácticas pedagógicas que propicien la participación y apropiación de espacio lectoescritores.

5. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Históricamente la lectura y la escritura han sido herramientas cruciales para lograr la comunicación entre varios sujetos; pasando desde la lectura y la escritura simbólica hasta la lectura y la escritura alfabética silábica. El enseñar a leer y escribir es un proceso que ha pasado por diferentes transformaciones. Durante mucho tiempo fue un asunto privilegiado al que sólo tenían posibilidad las familias adineradas con mucho poder político y social (Vera y Prieto, 2015).

En el caso de Colombia, la educación y, en especial la enseñanza de la lectura y la escritura era dirigida por la iglesia y sólo podían acceder personas que tenían algunos privilegios económicos o estatus social. En el siglo XX se presentó un proceso que buscaba alfabetizar a la población, sin embargo, las disputas entre liberales y conservadores hicieron que este proceso fuera lento, llevando a que el interés por el acceso de la educación fuera poco; problema que se incrementó en los sectores rurales o con alto nivel de marginalidad social.

Poco a poco los procesos de enseñanza fueron mejorando en la medida en que las diferencias políticas por la enseñanza y el poder de la iglesia fueron disminuyendo. A finales del siglo XX, con la reforma a la Constitución vigente que dio origen a la nueva Constitución Política de 1991, es en donde se propicia la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) donde quedó plasmado los lineamientos que rigen a la educación en Colombia. A partir de eso, los gobiernos que han sido sucesores han trabajado en formular proyectos de promoción de la lectura y la escritura, no sólo como deber exclusivo de la escuela sino también como proceso autónomo al que tienen el derecho de acceder todas las personas.

En relación con lo anterior, Cali es una de las ciudades de Colombia que le ha apostado a la promoción de la lectura y la escritura a través de programas dirigidos al público en general y que son realizados en las bibliotecas públicas de la ciudad. Sin embargo, en las instituciones educativas no se ha desarrollado una adecuada articulación con estos programas, pues prácticamente se han realizado de manera autónoma, aunque siguiendo los lineamientos de la política pública de lectura y escritura que le apuesta la alcaldía de la ciudad.

La lectura y la escritura son herramientas que contribuyen a la construcción de significados y sentidos; por ello resulta importante propiciar espacios orientados a la promoción de dichas prácticas, para generar una participación y desarrollo de un pensamiento crítico frente a los acontecimientos cotidianos de su propio contexto. Es importante destacar que la escuela cumple un papel fundamental en el desarrollo de estas competencias, pues es una de las primeras puertas que conduce al mundo de la lectura y la escritura, y más en entornos en los que el acceso a estos espacios es tan limitado. En todo caso, la escuela debe convertirse en un escenario para que los estudiantes sientan interés y puedan realizar actividades de lectura y escritura de manera autónoma y con conciencia sobre su entorno social.

Sin embargo, se encuentra que la escuela ha transitado por algunas deficiencias al momento de promover dichas prácticas, puesto que incentivar la lectura y la escritura en los niños y jóvenes no lectores puede resultar difícil, más cuando provienen de familias y entornos donde no se le da la importancia que tiene leer y escribir, sobre todo comprender lo que se lee y escribe. Es ahí donde la escuela debe realizar proyectos que respondan a esta necesidad, articulando a los padres de familia o acudientes para generar una apropiación desde todos los espacios, que les permita a los estudiantes fortalecer habilidades de análisis, y tomar una postura crítica y política.

La investigación que desarrollamos en lectura y escritura se hizo bajo la observación participante del trabajo que se realiza la Institución Educativa Técnico Industrial Luz Haydee Guerrero Molina. Desde sus inicios la institución educativa le apostó a los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura como elementos para permitir el fortalecimiento de habilidades analíticas y reflexivas sobre el entorno social que habitan los estudiantes y brindarle a la comunidad nuevas oportunidades sociales.

El presente estudio busca identificar los aprendizajes significativos de los actores participantes a través de sus experiencias de vida y en relación con las prácticas pedagógicas del proyecto de lectura y escritura de la institución. De la indagación realizada en el capítulo de los antecedentes, nos surge la inquietud de por qué los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura resultan tan significativos en sectores con desigualdades sociales y con altos índices de deserción académica y poco acceso a la educación superior. En tal contexto, se pretende identificar cómo el proyecto de promoción de la lectura y escritura aporta a la construcción de una lectura y análisis crítico sobre el entorno social. Por lo anterior, la pregunta problema que nos interesa dilucidar en esta investigación es:

¿Cómo un proyecto de lectura y escritura planteado desde la Institución educativa Técnico Industrial Luz Haydee Guerrero Molina, brinda a los estudiantes herramientas para una mirada crítica frente a su contexto educativo y social?

6. OBJETIVOS

6.1. Objetivo general

Identificar algunas prácticas pedagógicas presentes en el proyecto de Lectura y Escritura de la Institución Educativa que brindan a los estudiantes herramientas para una mirada crítica a su contexto educativo y social.

6.2. Objetivos específicos

- Caracterizar y seleccionar prácticas pedagógicas de lectura y escritura inmersas en el proyecto.
- Analizar los aprendizajes significativos de los estudiantes, docentes y agentes afines del "proyecto de lectura y escritura" desde las prácticas pedagógicas seleccionadas.
- Visibilizar la educación popular en procesos de lectura y escritura dentro de la escuela.

7. PERSPECTIVA TEÓRICA

La lectura y la escritura son herramientas que contribuyen a la construcción de significados y sentidos; por ello resulta importante propiciar espacios orientados a la promoción de dichas prácticas, con una participación que contribuya al desarrollo del pensamiento crítico frente a los acontecimientos cotidianos del contexto que se habita. En este sentido, nos centraremos en identificar las prácticas pedagógicas presentes en el proyecto de Lectura y Escritura de la Institución Educativa Luz Haydee Guerrero Molina y su aporte en la apropiación de aprendizajes significativos. Para esto, partimos de la teoría de Jean Piaget, que plantea que los sujetos son formadores de un aprendizaje significativo, en tanto que están en constante interacción con el contexto, lo cual permite adquirir conocimientos previos (Velandia y Romero, 2011). Esto también se observa en la perspectiva pedagógica de Paulo Freire, quien afirma que el acto de enseñar requiere de una lectura de la realidad misma y que las prácticas pedagógicas que se realizan deben estar orientadas a la formación del pensamiento crítico reflexivo que nutra la transformación de la realidad que habitan los sujetos. Por otro lado, Cesar Coll (2007) plantea que la lectura y la escritura deben tener sentido y significado para el estudiante.

7.1. Jean Piaget y su crítica a la educación tradicional.

El psicólogo constructivista Jean Piaget (1981) planteó que los estudiantes son sujetos constructores activos de sus propios conocimientos, sin dejar a un lado la crítica a la educación, haciendo énfasis en que la calidad de esta depende también de la capacidad de los docentes como facilitadores de una meta-reflexión. Igualmente, indicó que, al momento de llevar a cabo una enseñanza adaptativa, es importante tener en cuenta la diversidad de los estudiantes al momento de poner una tarea, ya que la importancia no solo radica en la resolución de esta sino en el

proceso que conlleva resolverla, de ahí una de las principales críticas que hace el mismo autor a la educación tradicional. Agrega que el derecho a la educación se imparte de manera descontextualizada, sin tener en cuenta las necesidades y requerimientos de los estudiantes y sus familias; pues este derecho no debe estar enmarcado únicamente en la gratuidad, sino que también debe propiciar un desarrollo pleno de la personalidad humana en el cual encaje el respeto por los derechos y las libertades de las personas. (Piaget, 1981).

En ese sentido, se encuentra que el autor sitúa la educación como un proceso de enseñanza y aprendizaje en el cual la labor docente debe estar motivada por una vocación real, que le permita provocar en los estudiantes interés y curiosidad por el conocimiento en las diferentes áreas; esto por medio de aprendizajes integrales que le permitan al estudiante explorar y experimentar de forma autónoma pero guiada su proceso de formación y la realidad que le rodea.

Así, Piaget, realiza un gran aporte a la pedagogía en su planteamiento teórico que afirma que, los estudiantes, antes de llegar a la escuela, ya cuentan con un bagaje en conocimientos adquiridos a partir de la relación que establecen con su entorno social y su familia; por tal motivo, llegan con conocimiento previo y lo que realizan en la escuela es fortalecer y afianzar algunos aprendizajes. Esto tiene una relación con los aprendizajes significativos, en los que los sujetos y los objetos se relacionan, interactúan y crean conocimientos; entendiendo el conocimiento como forma de adquisición de nuevas experiencias que permiten ampliar el campo de desarrollo y de interacción entre los sujetos y los objetos.

7.2. Pedagogía Crítica. Paulo Freire y su educación liberadora.

Paulo Freire, principal referente de la pedagogía crítica y precursor de la educación popular en América Latina, plantea que la educación debe estar al servicio de la comunidad y de la transformación social de los sujetos. Propone que para poder realizar una pedagogía crítica que contrarreste a la educación bancaria, es necesario hacer una lectura del contexto que habitan los sujetos y a partir de allí construir una propuesta pedagógica en la que estos sean los protagonistas y tengan la posibilidad de elegir y discutir las cosas que hacen parte de su entorno cotidiano. Así, los estudiantes deben “salir de la cultura del silencio” y aventurarse a reconocerse como protagonistas de su propia cultura, reflexionar y fortalecer sus prácticas sociales incentivando la curiosidad y el deseo de tener un mejor entorno social para su comunidad.

Para poder llevar a cabo dicha transformación educativa, Freire (1981) asegura que es necesario poder incentivar una lectura del mundo inmediato y ponerla en contraste con la lectura de la palabra. La lectura del mundo entendida como la forma de percibir, leer e interactuar en el entorno social, en la realidad instantánea; y la lectura de la palabra, entendida como la forma de comunicar y de interpretar la realidad a través del texto escrito. Así, el concepto de lectura y en cierta medida también de escritura, toma un papel fundamental en la formación de sujetos con un pensamiento crítico transformador que permite reflexionar sobre lo que pasa en el contexto, y en ello, transformarlo.

En este sentido, Freire también afirma que es deber de la educación y de los docentes, garantizar un espacio de formación que no esté desconectado de la realidad social, política y económica que habitan los sujetos, y para esto, se requiere de dos aspectos principales: una práctica pedagógica efectiva que se fundamente en la formación del ser como sujeto activo en

capacidad de comprender y leer la realidad que lo rodea y que le permita la transformación de la misma; y una formación docente ética que esté guiada por una postura crítica y política sobre la realidad social que le permita brindar herramientas y espacios de formación pedagógica contextualizada y centrada en la emancipación.

7.3. César Coll. Constructivismo en el aula.

El psicólogo Cesar Coll en colaboración con otros autores, realiza una investigación sobre el constructivismo en las aulas, señalando que, en primera instancia, el proceso de aprendizaje está mediado por aspectos de tipo afectivo y relacional, es decir que el desempeño del proceso de enseñanza y aprendizaje depende del autoconcepto y la autoestima. En otras palabras, la motivación por el proceso de aprendizaje se puede ver influido por la concepción que el estudiante tiene de sí mismo y la manera en que el docente lo percibe como agente activo dentro del proceso de aprendizaje (Coll *et al*, 2007)

El citado autor relaciona el proceso de aprendizaje con los significados afectivos y las actuaciones de éxito o fracaso con premios o castigos. Esto, al contrario de lo que se puede creer, repercute negativamente en el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes, pues no hay una orientación clara sobre cómo aprender y se sanciona aquello que no es explícitamente correcto, fomentando la memorización de información, la falta de confianza y desestimulando el deseo de aprender. Así, lo realmente imprescindible es que, quien debe aprender entienda que, con su aportación y esfuerzo, y con la ayuda necesaria, va a poder superar el reto que se le plantea. (Coll *et al.*, 2007).

De acuerdo con Coll *et al.* (2007), en la situación de aprendizaje se encuentran algunas concepciones en las que se categoriza el desempeño en el proceso de aprendizaje. El primero

tiene que ver con el *aprendizaje como conocimiento de las respuestas correctas*; consiste en el proceso de memorización textual que conlleve a respuestas correctas; se encuentra relacionado con el premio o castigo que limita el conocimiento del estudiante. El segundo se trata de la *adquisición de conocimientos relevantes*; se basa en el docente como mediador entre el saber y los estudiantes; ve al estudiante como agente potencial para el proceso de aprendizaje y con capacidades deductivas para adquirir el conocimiento, pero, su proceso de aprendizaje se basa en la copia o la memoria. Por último, *la construcción de conocimiento* le permite al estudiante elaborar una representación del contenido con experiencias aprendidas con anterioridad, haciendo una construcción del conocimiento y del aprendizaje, colocando contrastes mediados con sus compañeros y el/la docente.

Por otra parte, los autores aseguran que crear sentido y significado tiene que ver con la aplicación de los conocimientos en diferentes contextos sin perder la naturalidad del conocimiento, por lo que los y las docentes tienen el deber de confiar en los esfuerzos de sus estudiantes, y, por tanto, guiarlos en su progreso académico. Así, el estudiante construye el conocimiento a partir del saber previo (desde lo cultural y la experiencia), con el nuevo conocimiento que se plantea. Por tanto, crear una Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) puede propiciar soporte y ayuda para construir, modificar, enriquecer y diversificar los esquemas de conocimiento pues, es en la ZDP donde puede producirse la aparición de nuevas maneras de entender y enfrentarse a las tareas y los problemas por parte del participante menos competente, gracias a la ayuda y los recursos ofrecidos por sus compañeros más competentes a lo largo de la interacción (Coll *et al.*, 2007).

8. REFERENTES CONCEPTUALES

En este apartado, explicaremos las bases conceptuales que hacen parte de nuestra investigación, examinando desde diversos autores el abordaje teórico de las prácticas pedagógicas, la educación popular, la lectura y la escritura y los aprendizajes significativos. Con esto, buscamos comprender aspectos claves que fundamentan la investigación y desafían el trabajo realizado.

8.1. Prácticas pedagógicas

El mundo está cambiando constantemente, de allí la importancia de que un educador esté a la vanguardia de estos cambios y en constante aprendizaje. Estar en contacto con el conocimiento actualizado, permite al educador que, al ingresar al aula de clase, pueda comprender los aprendizajes previos que han adquirido los estudiantes, y ponerlos en contacto con los nuevos aprendizajes, para que el estudiante le encuentre sentido y significado a lo que se le enseña. (Fierro *et al.*, 1999)

Por ende, el educador cumple un papel fundamental, pues tendrá el compromiso de acompañar en el proceso y en la construcción de ciudadanos que aporten a una mejor convivencia con el mundo (Fierro *et al.*, 1999).

Las prácticas pedagógicas son consideradas como las acciones que el educador ejerce en el espacio educativo y en interacción con los educandos; cumplen un papel fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje de competencias y habilidades para la vida, dentro del contexto escolar y por fuera de este; además de promover la apropiación de aprendizajes significativos mediados en consonancia con los actores participantes de la experiencia educativa. Por lo tanto, “las prácticas pedagógicas son para los docentes todas las herramientas y estrategias

que utilizan para la orientación de las clases, en donde los principales principios pedagógicos que promueven los docentes se fundamentan en el respeto, la equidad, la responsabilidad, lealtad, ética y comunicación” (Duque, 2013, p 19).

Algunos autores plantean que es preciso contar con unas prácticas pedagógicas en las que se integre a toda la comunidad educativa: profesores, estudiantes, directivas educativas y familiares. Esta integración conlleva a una participación más activa en el proceso educativo que se verá reflejado dentro y fuera de la escuela. (Fierro *et al.*, 1999)

Esta propuesta pone al salón de clase como un laboratorio de experiencias reales que trasciende al currículo² y por lo tanto les da mayor sentido y significado a los contenidos académicos.

Las prácticas pedagógicas deben orientarse adecuadamente, siendo pertinentes y relevantes al proceso formativo, deben potencializar el desarrollo humano, permitir la socialización entre pares, promulgar el respeto y la igualdad. Deben ser espacios amigables de construcción colectiva, donde el que tenga la razón, no siempre sea el docente, de tal forma que signifique una realidad agradable y no un espacio donde los estudiantes, se alejen o vivan en un lugar de indiferencia y exclusión, aproximándose al fracaso escolar (Zambrano, 2000, citado en Loaiza, Duque 2013, p. 19).

En este sentido, Freire (2009) enfatiza en que la práctica pedagógica implica pensar en sí mismos como maestros para poder pensar en los demás como educandos. Por lo que señala que las personas nos construimos en identificación del propio ser (yo) partiendo del no ser (los

² Para este caso, se entiende por *currículum* al plan de estudios diseñado por la institución educativa, en el cual se definen los contenidos educativos a enseñar, los métodos de evaluación y los estándares e indicadores de desempeño por asignatura.

demás). Es decir, que el autorreconocimiento parte del reconocer al otro, y en él identificar qué cosas no somos. Esto, permite pensar en una práctica pedagógica consciente y reflexiva, en la que se entiende al otro u otra como sujeto inacabado y en esa medida, hay que hacer un ejercicio recíproco de aprendizaje y enseñanza que se enmarque en la lectura crítica del contexto social. Para Freire no puede existir una práctica pedagógica guiada por el docente “sin curiosidad, sin incompletud, sin capacidad de intervenir en la realidad, sin capacidad de ser hacedores de la historia siendo, a su vez, hechos por la historia” (Freire, 2009. p. 37).

Cuando una persona se forma como docente, lleva inmerso un cúmulo de experiencias que ha cosechado a través de su proceso de aprendizaje y de su propia vida, las cuales pone al servicio de los estudiantes al momento de ejercer su propuesta pedagógica. En palabras de Freire (2009), somos seres inacabados que nos construimos con los otros, por lo tanto, los docentes también aprenden de los estudiantes y estos aprendizajes deben ser resignificados para su práctica docente.

8.2. Aprendizajes significativos

El aprendizaje es un eje fundamental en la construcción de conocimientos y habilidades para la vida, por lo que se hace necesario que este vaya más allá de la memorización mecánica de conocimientos. En esto, la escuela debe cumplir un papel crucial como mediadora en la construcción y generación de aprendizajes significativos.

Se asume que para que esta relación sea exitosa, debe existir disposición por parte del educando, sin dejar de lado el rol que juega el sistema educativo en esta disposición y demás elementos que componen dicha interacción, tales como las emociones. Cualquier evento

educativo es una acción para intercambiar significados (pensar) y sentidos (sentimientos) entre el aprendiz y el profesor (Moreira, 2000, en Rodríguez, 2004, p. 3).

Con la noción del educando como constructor y responsable de su propio conocimiento, se plantea también un proceso crítico, pues el aprendizaje significativo se logra por intermedio de la verbalización y del lenguaje, y requiere, por tanto, comunicación entre distintos individuos y con uno mismo (Rodríguez, 2004). Dentro de la práctica pedagógica, se tiene en cuenta que cuando los niños llegan a la escuela traen un cúmulo de conocimientos que les permiten iniciarse en el proceso de lectura y escritura, el aprendizaje significativo implica una restauración de las ideas, conceptos y esquemas que el educando posee en su estructura cognitiva. Las experiencias cotidianas hacen ver al estudiante como un procesador activo de la información (Ausubel y Sullivan, 1983, citados en Valverde 2014, p. 80)

8.3. La lectura y la escritura

La lectura y la escritura han sido herramientas para el desarrollo del pensamiento y del lenguaje que permiten la comunicación con las demás personas, en esta medida, se hace importante adelantar procesos que permitan el fortalecimiento y el desarrollo de estas habilidades. En esta instancia, la lectura y la escritura hacen parte de una forma de establecer una lectura contextual con el mundo, con la realidad o el entorno social que se habita, y por ello se hace necesario trascender en la significación que se le da a la lectura y la escritura como elementos funcionales en la escuela que se ligan a la construcción de conceptos desde la semántica y el “correcto” uso de esas herramientas.

Así, la lectura y la escritura van más allá de una simple decodificación de mensajes, tiene que ver con la decodificación del mundo como espacio de actividad y relación humana

(Valverde, 2014), y es en esa medida en la que estas herramientas, que hacen parte del lenguaje, permiten la creación de significados que se toman desde el contexto social que se habita. En otras palabras, la lectura y la escritura son elementos que se encuentran en el diario vivir de las personas y, por ende, desde mucho antes de llegar a la escuela ya se trae todo un bagaje conceptualizado de lo que es la lectura y la escritura a partir de los símbolos gráficos y las palabras.

Es por lo que, siendo la lectura y la escritura “la primera tecnología mental” como lo afirman Teberosky y Ferreriro (1979), se hace primordial que las instituciones educativas comiencen a pensar en una nueva concepción de currículo, pues la lectura es una herramienta esencial para el desarrollo de los procesos cognitivos que realiza el educando dentro del aprendizaje. La escritura es un proceso continuo que se inicia mucho antes de entrar a la escuela y continúa para toda la vida (Valverde, 2014).

Se hace necesario contar con espacios de formación que permitan de alguna manera promover el aprendizaje de la lectura y la escritura como una destreza. Un valor que fortalezca la participación, centrada en la interpretación y lectura de la realidad social humana. En la medida en la que los estudiantes adquieran habilidades de lectura y escritura hay un enriquecimiento cultural, no solo en ellos, sino en el contexto en el que habitan.

“La lectoescritura forma verdaderos hablantes, escuchas, lectores y escritores de calidad. En lo pedagógico, a su vez, hay que hacer un trabajo en muchas direcciones: leer prensa, los magazines y revistas especializadas, libros en diferentes ciencias y artes, sin descuidar otros medios masivos como la televisión o la radio, pero con sentido crítico, con la reflexión y el cambio de opiniones. Debemos echar mano de muchas

herramientas intelectuales para lograr formación integral de niños y jóvenes, de tal manera que sepan en qué mundo viven y qué rumbo deben tomar” (Valverde, 2014 p. 77).

8.4. Educación popular

La educación popular como corriente de pensamiento y de praxis social, nace en Latinoamérica, en donde la práctica libertaria de emancipación y empoderamiento resultaron necesarias para la construcción de entornos sociales con sujetos críticos - reflexivos. Tal como lo señala Conde (2009), la Educación Popular se da como una opción para la liberación de pobres y excluidos, contribuyendo a la formación de actores sociales y sujetos políticos capaces de transformar su vida, comunidad y sociedad.

Es así como muchos autores conciben la educación popular como una acción transformadora. Desde sus inicios, algunos países latinoamericanos han pasado de la alfabetización de adultos a nuevos paradigmas, contextos y actores sociales. Aparece la educación popular en acciones educativas con mujeres, jóvenes, indígenas y afrodescendientes; en el campo de los derechos humanos; en la formación de ciudadanía; en la educación ambiental y demás temas emergentes (Torres, 2010).

Freire (1997), plantea una propuesta educativa y pedagógica que genera estrategias dialógicas participativas, activas y problematizadoras. En el libro *Pedagogía de la Autonomía*, menciona que el enseñar no es transferir conocimientos, es más la acción por la cual el sujeto crea, pues “quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender”. En este sentido la práctica educativa es un ejercicio constante en favor de la

autonomía tanto de los educadores como los educandos, siendo una práctica completamente humana, nunca neutral o rígida.

Uno de los rasgos principales en la Educación Popular, es la lectura crítica de la sociedad, la cual busca intervenir las formas de comprender y actuar de los sujetos sociales. Es ahí en donde esta práctica reconoce el carácter político de la educación como un ente transformador y generador de alternativas pedagógicas, metodológicas y didácticas coherentes (Torres, 2010). Es por lo anterior, que esta corriente apuesta a la adquisición de una conciencia que permita transformar la realidad en la que se vive y que, a su vez, permita la creación de conocimientos y experiencias por medio del diálogo y la lectura crítica.

9. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

El desarrollo de la investigación fue de carácter cualitativo, debido a que se buscó identificar las prácticas pedagógicas presentes en un proyecto de Lectura y Escritura llevado a cabo con los estudiantes de la Institución Educativa Luz Haydee Guerrero Molina. Esto con la finalidad de analizar la manera en que dicho proyecto contribuyó a la apropiación de aprendizajes significativos, desde las narrativas de los actores participantes de la investigación. Es así, como este trabajo de grado se caracterizó por emplear dos métodos de estudio, la etnografía y la sistematización, partiendo de la observación, descripción e interpretación de lo vivenciado y narrado durante la intervención.

9.1. Participantes de la investigación

Para llevar a cabo el proceso de investigación se seleccionó un grupo de estudiantes del grado once de la Institución Educativa, que se encontraban entre los 16 y 18 años aproximadamente. La selección de esta población se hizo a partir de un análisis sobre la pertinencia y profundidad que se podría alcanzar en las vivencias que los estudiantes pudieran narrar, pues al ser estudiantes de último grado de bachillerato y al haber estudiado en su mayoría desde grado 6°, contaban con un cúmulo de experiencias dentro del Proyecto de Lectura y Escritura y por ende muchos aprendizajes significativos, que se ligaban con el análisis de una lectura crítica del contexto, lo cual nos interesó investigar.

9.2. Levantamiento de la información

Para realizar la recolección de información, se propuso hacer un estudio etnográfico a partir del uso de técnicas como la observación participante, grupos focales, los diarios de campo

y las entrevistas que fueron cruciales para el procesamiento de los datos y para el análisis de los hallazgos relacionados con las narrativas obtenidas.

9.2.1. *Observación participante*

La observación participante, comprendida como una de las técnicas más importantes empleadas dentro de la etnografía, aparte de que posibilita analizar la cotidianidad de forma directa, los comportamientos y demás de los sujetos, permite propiciar aprendizajes a través de la exposición y la representación de las actividades de los participantes en un escenario consensuado (Schensul and Lecompte, 1999, citado en Kawulich, Barbara B. 2006, pp. 6-8). Asimismo, (Marshall Y Rossman 1989, citado en Kawulich, Barbara B. 2006, p. 2) definen la observación como la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado. La observación participante se da también de forma condensada, capaz de lograr la objetividad por medio de una observación próxima y sensible, y de captar a la vez los significados que dan los sujetos de estudio a su comportamiento (Velasco y Díaz de Rada, 2006, citado en Álvarez, 2008, p. 15).

La articulación entre la observación y la participación, resultaron de gran utilidad en el trabajo investigativo y en la recolección de datos. Nos permitió tener contacto directo con los actores participantes y, por tanto, ser partícipes del proceso educativo desde su cotidianidad. Posibilitó tener un panorama amplio acerca de la forma en la que se gestaban los aprendizajes significativos y la manera de exteriorizarse con los demás, con la finalidad de desarrollar una comprensión holística de los fenómenos. (Dewalt Y Dewalt, 2002, citado en Kawulich, Barbara B, 2006, p. 6).

9.2.2. *Diario de Campo*

El diario de campo cumplió un papel fundamental dentro del presente estudio, pues como instrumento de investigación posibilitó la descripción de lo acontecido en el espacio. Permitió hacer un ejercicio crítico de introspección durante la observación a los hábitos de lectura y escritura que los estudiantes realizaban. En ellos se dejó consignada información tanto de tipo cuantitativo, como cualitativo, elementos necesarios para posteriores análisis de lo sucedido en el proceso de observación participante.

9.2.3. *Entrevista*

La entrevista vista como un instrumento cualitativo, permite al investigador afianzar y/o aclarar indicios o hipótesis que surgen de la observación participante (Díaz y Ortiz, 2005). El objetivo es ir más allá del cuestionario, hasta poder llegar a la información que se pretende conocer para proporcionar información sobre actitudes sociales y psicológicas que se pueden escapar en otras técnicas.

Para el presente estudio, la entrevista facilitó recoger información sobre varios aspectos subjetivos de los actores participantes, frente a lo que para ellos significó haber participado en el proyecto de lectura y escritura y lo que en su vida diaria significó aprender a leer el mundo de manera crítica.

9.2.4. *Grupo focal*

El grupo focal es una técnica que permite establecer relaciones entre un grupo de personas previamente seleccionadas con el objetivo de poder recolectar información valiosa acerca de un tema determinado. El fin de los grupos focales es permitir un espacio de escucha

atenta y de opinión donde se pueda conocer a profundidad las ideas y los conocimientos que las personas pueden tener sobre un tema, y captar el sentir y la forma de vivir de las personas que participan en dicho grupo (Hamui y Varela, 2012).

Así, esta técnica permitió conocer de primera mano las percepciones e ideas que surgieron a partir de la apropiación que tuvieron los participantes en relación con el proyecto de lectura y escritura y las reflexiones que emergieron a partir de su realización.

9.3. Organización y análisis de la información

La información se organizó con base en unas categorías que surgieron de los datos que arrojaron las entrevistas. El objetivo de organizar de esta manera la información, fue conocer qué aprendizajes significativos ha dejado el proyecto de lectura y escritura en los participantes, después de haber pasado por este durante los seis años de educación básica secundaria. Además, se buscó identificar las fortalezas y debilidades que el proyecto ha venido arrojando a través de su implementación.

La sistematización de experiencias es una interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso, los factores que han intervenido en él, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo (Jara, 2015, en Exposito, 2017).

Sistematizar es detenerse, mirar hacia atrás, ver de dónde venimos, qué es lo que hemos hecho, qué errores hemos cometido, cómo los corregimos para orientar el rumbo, y luego generar nuevos conocimientos. Lo esencial de la sistematización de experiencias radica en que se

reconoce como un proceso para reflexionar e interpretar de manera crítica la práctica (Exposito y Gonzales, 2017).

10. RESULTADOS

Durante la investigación hubo algunas limitaciones en el proceso metodológico que se dieron a raíz del momento histórico que vivió Colombia por la pandemia, la coyuntura provocó cambios en el proyecto de lectura y escritura, en el proceso de intervención y en la recolección de los datos. La información que se tenía sobre el mismo solo llega hasta inicios del año 2022, donde el proceso retomó la presencialidad de manera paulatina. Dicho esto, a continuación, se desarrollan los objetivos planteados en el presente estudio.

10.1. Las prácticas pedagógicas de lectura y escritura inmersas en el proyecto

10.1.1. En el camino de la lectura aprendimos a ser críticos

Para poder conocer cuáles eran las prácticas pedagógicas que los docentes tenían frente al proyecto de lectura y escritura, decidimos hacer una entrevista semiestructurada con algunos docentes, que seleccionamos por ser los más relevantes en el proyecto. Al preguntarles sobre el tiempo que llevaban en este, los profesores entrevistados dieron diversas respuestas que nos permitieron deducir que el proyecto de lectura y escritura lleva aproximadamente 22 años siendo ejecutado. Este se ha venido transformando a medida que el contexto va cambiando, por lo tanto, es dinámico y flexible. La evolución y los resultados que presenta el proyecto, se dan gracias al tiempo que se le invierte al espacio, no solo durante las sesiones, sino el tiempo que llevan los estudiantes, docentes y acudientes participando del mismo. Lo anterior ha permitido que se convierta en un espacio propio de la IE.

Al respecto, Paulo Freire afirma que:

Si nuestras escuelas, desde la más tierna edad de sus alumnos, se entregasen al trabajo de estimular en ellos el gusto por la lectura y la escritura, y si ese gusto continúa siendo estimulado durante todo el tiempo de su escolaridad, posiblemente habría un número bastante menor de posgraduados hablando de su inseguridad o de su incapacidad para escribir. (Freire, 2010, p 56).

Así la prolongación del espacio se gesta gracias a la dedicación ejercida por los docentes y al sentido de compromiso y responsabilidad que les brindan a sus estudiantes; esto también se ve influenciado por la organización que cuenta el proyecto, pues, como lo afirma una docente:

En la metodología del proyecto cada director de grupo está con su grupo y lo llevamos a cabo de lunes a viernes; los lunes, martes y miércoles lo usamos para hacer la hora de lectura y el jueves hacemos la socialización en la parte oral. Ahí cada director de grupo llama a un estudiante y él delante de sus compañeros comenta que es lo que ha estado leyendo. La metodología está diseñada para que el profesor le haga preguntas sobre la lectura, sobre lo literal inferencial y lo valorativo crítico. Los viernes hacemos proyecto de escritura; se le entrega un texto, una narración que tenga un valor para que el estudiante identifique un tema y posteriormente haga la producción del texto, esto dependiendo del nivel de escolaridad que tenga; es así como a los niños de sexto y séptimo pueden escribir un texto narrativo, poético. Octavo y noveno, textos expositivos y décimo y once textos argumentativos. Todo esto está a la par con el currículum de lenguaje y en cada uno de los grados enfatizamos ese tipo de textos. (Coordinadora del proyecto de lectura y escritura, entrevista, 25 de agosto de 2022).

Simultáneamente, el tiempo de permanencia en el proyecto resulta ser importante y significativo para los estudiantes, ya que les ha permitido entender que hay formas diferentes de acercarse a la lectura y la escritura, tal como lo expresa uno de los estudiantes:

“Yo llevo en la institución 3 años. Cuando llegué no me pareció difícil, me pareció muy chévere porque en mi colegio no había estas oportunidades que aquí dan, porque no en todos los colegios dan proyecto de lectura. Me parece que es una buena práctica... fomentar a los estudiantes a leer les puede ayudar a tener más conocimiento. A mí no me pareció difícil, difícil me pareció no haber leído antes” (Estudiante 5, entrevista, 07 de diciembre de 2022).



Imagen 1. Estudiantes de grado once participando en ejercicio de lectura en voz alta.

Fuente: Elaboración propia

Otro papel que cumple el docente es el de motivar a los estudiantes para generar la habilidad de lectura y escritura, esto se da gracias a las acciones que el docente propicia permitiendo a los estudiantes ser participantes activos del proceso. Se motiva mediante el uso del banco de libros y las monitorias estudiantiles, las cuales permiten que los estudiantes lideren la promoción de la lectura en compañía de las orientaciones dadas por el docente. En este sentido, el docente tiene el deber de propiciar un espacio de respeto y confianza, que le permita a los estudiantes participar y valorar el trabajo que realizan sus compañeros. Esto se evidencia en la siguiente respuesta dada por un docente en la entrevista realizada:

“cada docente desde su práctica lo va mirando, porque igual también tenemos chicos como de diferentes edades, entonces dependiendo con los pequeñitos, pues se trabajará de una manera; con los más grandecitos ya es de otra manera que se hace el acercamiento, pero lo que sí es que, a ellos desde un comienzo si se les crea como esa responsabilidad que el espacio es de todos y que hay un espacio que es de respeto. O sea, no es que, si voy a salir, se van a reír y todo eso; todo ese tipo de cosas son controladas para poder que los chicos puedan, en realidad participar, puedan desenvolverse, puedan llegar a contar, puedan llegar a compartir con los compañeros lo que ellos piensan del del texto que tienen.”

(Coordinadora de IE, entrevista, 08 de diciembre de 2022).

Las prácticas de motivación han permitido que el ejercicio lector trascienda del aula de clase y se convierta en algo que realizan los estudiantes desde la cotidianidad.

En una de las actividades realizadas con los estudiantes (talleres, bandas gráficas, ejercicios de lectura y escritura en voz alta, etc.), se pudo observar que ellos ven la lectura como una actividad recreativa que se puede realizar en el tiempo libre; ellos leen por diversión, para

fomentar la imaginación, aprender sobre nuevos temas de interés, entretenimiento y relajación. Generalmente, le asignan un tiempo determinado para poder realizar esta actividad y consideran necesario que debe haber un espacio adecuado para hacerla.

En la evaluación realizada a la actividad, los estudiantes afirmaron que leen un aproximado de 2 a 4 veces por semana con una intensidad de 1 a 3 horas por cada día. Además, expresaron que el proyecto les había permitido mejorar competencias y habilidades en la comprensión y análisis de la lectura y la escritura. Es así como uno de los estudiantes comentó lo siguiente:

“[...] En resumidas cuentas, diría que análisis y comprensión son los aspectos en los que he mejorado. Incluso eso sirve bastante para todo en general; en el área de matemáticas con el análisis de los problemas, en lenguaje con análisis de textos y actividades, en sociales con lo de las fechas y la historia porque yo soy muy malo para las fechas. Así en varias materias más, por eso digo que el proyecto de lectura si ha servido a los jóvenes, de manera consciente o inconsciente.” (Estudiante 1, entrevista, 05 de diciembre de 2022).

Por tanto, crear sentido y significado tiene que ver con la aplicación de los conocimientos en diferentes contextos sin perder la naturalidad del conocimiento *“...La importancia que tiene integrarlos con otros contenidos vinculados al conocimiento de un área curricular específica es que en este caso adquieren sentido y pueden ser utilizados sin que pierdan nada de su significado”* (Coll 2007, p. 91)

El proyecto ha permitido generar aprendizajes significativos a partir de las prácticas pedagógicas desarrolladas por los docentes y mediadores del espacio. Tal como se ha mencionado en párrafos anteriores, el ejercicio de lectura y escritura es visto por los estudiantes

como algo que va más allá de la presión de una nota académica; valoran la libertad de expresión y la confianza en los aprendizajes recibidos y depositados. En esto, el papel del docente resulta importante, pues es quien dirige y moviliza las expectativas de los estudiantes. Asimismo, se reconoce la lectura y la escritura como algo necesario para la vida, además de ser transversal en las demás áreas. Lo anterior, permite que los estudiantes reconozcan el valor que tiene el proyecto en su desarrollo académico y personal.

“como sujetos que participan en el proceso, los maestros no sólo son responsables de llevarlo a cabo, sino que son también artífices del mismo. Cada maestro tiene en sus manos la posibilidad de recrear el proceso mediante la comunicación directa, cercana y profunda con los niños que se encuentran en su salón de clases” (Fierro et al, 1999, p. 21).

Por otra parte, las prácticas pedagógicas que giran en torno al proyecto le han permitido a la IE ser reconocida por la comunidad, tal como lo afirma un padre de familia:

“Me ha parecido que le dan esa libertad a los jóvenes, para pensar desde ahora lo que quieren para el futuro, la libertad de ir escogiendo y de ir expresándose en sus gustos y en lo que les gustaría estudiar. Además, veo que hacen muchos trabajos de exposición y de investigación y eso me ha gustado mucho” (Acudiente 1, entrevista, 27 de septiembre de 2022).

Esto demuestra que las habilidades adquiridas dentro del proyecto de lectura impactan significativamente a toda la comunidad educativa y trasciende los espacios escolares con el fin de integrar a los agentes educativos dentro del proceso y generar un impacto positivo.

10.1.2. La escritura como un acto de valentía

En el proyecto, la escritura también tiene un espacio dedicado al registro en bitácoras de las experiencias de las lecturas realizadas. Los viernes se le dedican 45 minutos para elaborar escritos relacionados con algún tema trabajado en la sesión; adicionalmente, los lunes, martes y miércoles, se elabora un registro de las lecturas realizadas con un tiempo estimado de 10 minutos. Esto como forma de incentivar la creatividad desde la escritura y reforzar los conocimientos y aprendizajes adquiridos en los encuentros de lectura y oralidad.

En relación con ello, Freire (2010) afirma lo siguiente:

“Qué bueno sería, en realidad, si trabajáramos metódicamente con los educandos cada dos días, durante algún tiempo que dedicaríamos al análisis crítico de nuestro lenguaje, de nuestra práctica. Aprenderíamos y enseñaríamos juntos un instrumento indispensable para el acto de estudiar: el registro de los hechos y lo que se adhiere a ellos. La práctica de registrar nos lleva a observar, comparar, seleccionar y establecer relaciones entre hechos y cosas. Educadora y educandos se obligarían a anotar diariamente los momentos que más los desafiaron, positiva o negativamente, durante el intervalo entre un encuentro y otro”. (p.105)

Es así como los docentes encuentran el espacio de la escritura como una herramienta que permite transversalizar esta práctica con las demás áreas del conocimiento, lo que termina siendo un avance en la producción textual de los estudiantes dentro del espacio escolar. Es así como en la entrevista realizada a un docente, afirmó que;

“Los muchachos dependiendo del grado, tienen que elaborar un escrito, si están en sexto y en séptimo tienen que elaborar un texto narrativo, si están en octavo y noveno tiene que elaborar un texto expositivo y si están en décimo y once tienen que elaborar un texto argumentativo y lo hermoso de eso, lo fascinante de esto, es que uno ve que los muchachos lo hacen allí, sobre todo esos textos argumentativos que son tan difíciles de hacer porque uno muchas veces para hacer un texto argumentativo tiene que documentarse, y ellos muchas veces lo hacen allí...” (Docente de matemáticas, entrevista, 19 de octubre de 2022).

Por otra parte, en las entrevistas y actividades realizadas con los estudiantes, se pudo observar que la percepción de ellos frente al acto de escribir se encuentra dividida; algunos conciben la escritura como una forma de expresarse y comunicarse y ven en ella un espacio de disfrute en el que pueden sacar a relucir sus gustos en diferentes áreas, enlazando la lectura y la escritura con temas de ciencia, tecnología y otros relacionados con sus sentimientos, tal como mencionan algunos estudiantes:

“Me gusta mucho escribir, incluso prefiero escribir que leer. Escribo cuando estoy estresada o, cuando se me viene algún pensamiento, lo apunto” (Estudiante 3, entrevista, 05 de diciembre de 2022).

“Me ha ayudado a expresarme mejor en el tema de la escritura porque yo antes escribía por puro desparche, pero no lo mostraba en público ni a gente ni nada, entonces me ha ayudado a liberarme más en ese sentido.” (Estudiante 6, entrevista, 09 de diciembre de 2022).

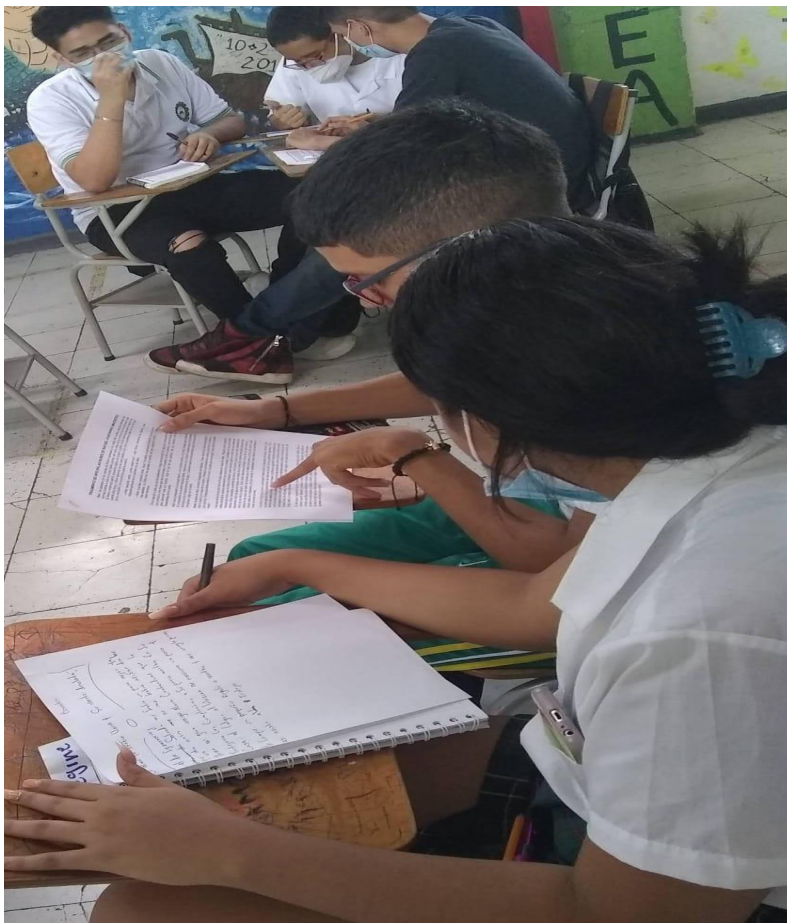


Imagen 2: Estudiantes de grado once en ejercicio de escritura.

Fuente: Elaboración propia

Sin embargo, otra parte de los estudiantes afirmaron que escribían únicamente en asuntos relacionados con lo académico, ya que consideran que hay un miedo latente hacia la crítica y no hay confianza para expresar temas de alta seriedad, sintiendo así una mayor presión al poner las ideas en un papel, por lo que muestran resistencia a esta práctica, pues expresan que tiene un grado mayor de complejidad en comparación a la lectura.

“Escribir como tal no, porque yo soy muy mala escribiendo y a veces no tengo mucha coherencia con las palabras y esa es una parte que estoy tratando de mejorar”
(Estudiante 5, entrevista, 07 de diciembre de 2022).

“Cuando quiero escribir algo, no me salen las palabras y tengo miedo a la crítica”
(Estudiante participante de grupo focal, colcha de retazos, 10 de septiembre de 2022)

A pesar de estos contrastes de opiniones, los estudiantes reconocen que entre todos los aprendizajes significativos que les ha brindado el proyecto, se encuentran la comprensión y el análisis. Estas, no solo como habilidades necesarias para el ámbito escolar, sino también como herramientas necesarias para el desenvolvimiento en la vida. Además, encuentran en la bitácora una experiencia gratificante, pues les ha permitido crear el hábito de escribir y reconocen que haber mejorado en la escritura, es un logro significativo que les servirá para la vida personal, académica y laboral. Tal como lo afirman dos estudiantes en las entrevistas realizadas:

“Si, en la escritura, porque habían muchas palabras que yo no sabía cómo se escribían, aparte de eso, me ha ayudado mucho en la interpretación la lectura.” (Estudiante 5, entrevista, 07 de diciembre de 2022).

“Además me ha ayudado [...] sobre todo en la parte académica la cantidad de textos que hay que leer, suele ser abrumadora y bastante amplia la galería de textos que hay que leer. En la parte profesional, yo soy técnico en sistemas y pienso estudiar ingeniería en sistemas y la mayoría de esos se basan en: lectura crítica y matemáticas, que es la gran parte; leer y programar”. (Estudiante 4, entrevista, 07 de diciembre de 2022).

Es así como el proyecto, permite que los estudiantes puedan desarrollar y potenciar sus habilidades comunicativas aplicándolas en su cotidianidad, generando aprendizajes significativos que se asocian a sus proyectos de vida. Por tanto, como lo afirma Coll y Onrubia (2007):

“Esto significa, por un lado, que la enseñanza debe apuntar fundamentalmente no a lo que el alumno ya conoce o hace ni a los comportamientos que ya domina, sino a aquello que no conoce, no realiza o no domina suficientemente; es decir, que debe ser constantemente exigente con los alumnos y ponerlos ante situaciones que les obliguen a implicarse en un esfuerzo de comprensión y de actuación.” (p.103)

10.1.3. Tejiendo vínculos a través de la palabra

Generar un espacio de diálogo y confianza entre estudiantes y docentes hace que estos sientan la necesidad de informarse y hacer una lectura crítica sobre lo que leen y aprenden. Así, Freire (2010) nos invita a pensar que:

"Este punto nos lleva a la necesidad de la lectura también como experiencia dialógica, en la que la discusión del texto realizada por sujetos lectores aclara, ilumina y crea la comprensión grupal de lo leído. En el fondo, la lectura en grupo hace emerger diferentes puntos de vista que, exponiéndose los unos a los otros, enriquecen la producción de la inteligencia del texto.” (p. 63)

Por ello, la oralidad es vista como una forma positiva y significativa de involucrar a todos los participantes en el proyecto. Por medio de esta, docentes y estudiantes han podido construir un entorno en el que las opiniones diversas son bienvenidas y discutidas entre todos con argumentos y respeto.

“los días jueves que es la socialización; los compañeros les preguntan a los demás qué es lo que han leído o si algunos tienen la misma obra entre ellos se ponen de acuerdo para incluir sus opiniones y eso es como la manera que tenemos de involucrarlos a todos”.

(Docente de lengua castellana, entrevista, 8 de agosto de 2022).

Esto no solo provoca la participación de los estudiantes, sino que crea vínculos que permiten enriquecer la producción intelectual y propiciar análisis críticos sobre las opiniones que se producen a partir de las discusiones de los textos. Así mismo, fomenta la seguridad y confianza en ellos mismos, tal como lo asegura una de las estudiantes:

“Siento que sí. Porque me ha ayudado mucho en la manera de expresarme, de saber hablar, de poder comprender las cosas. Me ha ayudado a mejorar mucho en la parte de la escritura y a soltarme más como en las palabras porque antes me generaba un poco de miedo de creer que no sería capaz.” (Estudiante 2, entrevista, 05 de diciembre de 2022).



Imagen 3: Estudiantes de grado once en ejercicio oral de lo leído.

Fuente: Elaboración propia.

De la misma manera, los docentes coinciden en que el espacio del análisis oral promueve el respeto por las opiniones de los demás y la escucha, así como la participación y la apropiación del conocimiento desde las diferentes interpretaciones que se generan a partir de la lectura. Al respecto, un docente comenta qué:

“El proyecto de lectura, además de llevarlos a que puedan leer, que puedan interpretar, que puedan argumentar, los lleva también a que los muchachos puedan aprender a expresarse delante de los compañeros; porque, por ejemplo, el jueves el reporte que hacen, es reporte oral, dirigido a los compañeros y a todos les debe corresponder, no es que siempre salga Pepito porque Pepito es al que le gusta leer, no; todos deben de salir a hacer sus reportes.” (Coordinadora de la IE, entrevista, 18 de septiembre de 2022)

Es por esto que, el diálogo entre pares significa poner a disposición del otro las ideas sustentadas desde el respeto, hacer que las opiniones se puedan dar sin autoritarismo y, por tanto, permitir la comprensión de otros puntos de vista, haciendo del espacio, un lugar propicio para aprender del otro y alimentar el conocimiento. Así el ejercicio auténtico del diálogo va dando lugar, poco a poco, al pensamiento crítico. (Fierro *et al.*, 1999).

Finalmente, queda claro que la lectura, la escritura y la oralidad son habilidades comunicativas que forman el tejido mismo de nuestra interacción con el mundo. La relación entre estas no solo refleja la complejidad del proceso comunicativo, sino que también destaca la importancia de abordar estas habilidades de manera integral en los entornos educativos.

10.2. Las prácticas pedagógicas orientan nuestros aprendizajes significativos

Como hemos mencionado anteriormente, las prácticas pedagógicas representan el conjunto de estrategias que aplican los educadores para promover el proceso de aprendizaje en sus estudiantes. Dichas prácticas deben adaptarse a las necesidades de los estudiantes y vincularse a su contexto sociocultural, involucrando a todos los agentes afines que convergen en la comunidad educativa para generar un proceso dinámico y enriquecedor. Por ende, las prácticas pedagógicas permiten que emerjan experiencias significativas en donde se destaca la construcción activa de significado, conduciendo a los estudiantes a relacionar y aplicar los conocimientos en su vida cotidiana.

Así, dentro de nuestra investigación hemos identificado dos aspectos cruciales para el análisis de las experiencias significativas a la luz de las prácticas pedagógicas desarrolladas en el Proyecto de Lectura y Escritura. La primera es la transversalidad del proyecto de lectura y escritura en las demás áreas del conocimiento y la segunda es el rol del docente dentro del aula como generador de aprendizajes significativos.

10.2.1. Transversalizar el conocimiento en áreas no relacionadas con la competencia comunicativa.

Cuando se les pregunta a los docentes ¿Cómo se transversaliza el proyecto con las demás áreas? Se deja entrever que el proyecto permite el desarrollo de habilidades comunicativas a partir de aprendizajes significativos, que buscan potencializar las competencias básicas necesarias para que el estudiante se pueda desenvolver en la vida cotidiana. Ejemplo de ello es cuando uno de los profesores manifiesta que:

“Sabemos que, en pruebas Saber, tenemos un buen desempeño en cuanto a la parte de lectura crítica y sabemos que el proyecto de lectura es un gran aporte para ello, y que es muy importante para todas las asignaturas, porque el chico que sabe leer, el chico que sabe argumentar, el chico que sabe criticar, el chico que sabe hacer todo este tipo de cosas, puede participar de manera diferente en todos esos campos que a veces de pronto no tiene la facilidad, pero que al poder leer, al poder expresar, pues le permite avanzar de una u otra manera”. (Coordinadora de la IE, entrevista, 18 de septiembre de 2022).

A la par, podemos evidenciar que los estudiantes también tienen una apropiación sobre la importancia del espacio y lo que ello significa en su proceso de aprendizaje; al respecto, uno de los estudiantes afirma que:

“... yo diría que sí es beneficioso, porque por ejemplo en el área de sociales, lectura crítica y matemáticas, es fundamental leer, comprender... Entonces, yo diría que el proyecto de lectura y escritura nos fortaleció en tres aspectos: leer, comprender e interpretar. Para el momento del Icfes es muy importante eso. Mayormente la lectura crítica porque los textos son muy extensos. Otra ventaja de la lectura es que al momento de leer usted va leyendo lento, pero después va leyendo más rápido y ahí va aumentando la velocidad y eso se puede lograr cuando se hace mucho, como hacemos acá en la institución.” (Estudiante 1, entrevista, 05 de diciembre de 2022).

Ello implica que la formación del hábito lector y escritor trasciende el aula de clase y genera un sentido humano que permite comprender el mundo desde diferentes perspectivas, lo cual potencia de manera significativa la lectura crítica que termina siendo aplicable en cualquier

ámbito académico dentro de la escuela y en la vida cotidiana con la comunidad. Al respecto, Calonje (2007) afirma que:

“La interacción con diferentes tipos de textos es un ejercicio fecundo para la formación de un lector; pues le brinda la posibilidad de conocer cómo escritores expertos escriben sus textos y expresan una sensibilidad frente a los asuntos humanos - escritura y sensibilidad de la cual los lectores se van apropiando incluso de una manera inconsciente, de tal forma que, puestos en el acto de escribir, hacen uso de ellas durante su propia producción” (p.34)

Esto determina que los aprendizajes significativos en los procesos lectoescritores son aplicables a cualquier espacio y tiempo, pues se crea un sentido de significado que trasciende la competencia comunicativa en la escuela, y se transforma en otros espacios, creando un interés por la investigación, la reflexión y la discusión de diversos temas que convergen en la cotidianidad social, política, cultural y económica de los estudiantes.

Por otra parte, la relación entre pares les permite reconocer los saberes propios, asignando un valor a la experiencia y la palabra; haciendo posible una lectura crítica más amplia, lo cual es un aspecto muy importante, pues encuentran en sus compañeros vivencias similares de las cuales pueden hacer un análisis y reflexión que impacta significativamente en sus experiencias de vida. Por tanto, el espacio del compartir de la palabra dentro del proyecto de lectura y escritura, no se limita al espacio físico en sí, sino que genera vínculos por medio del diálogo y la participación dentro y fuera del aula.

Otra experiencia de aprendizaje significativo que permite la transversalidad del proyecto es el servicio de monitoria que realizan los estudiantes, tal como lo afirma una docente entrevistada:

“Los estudiantes que son parte del proyecto como monitores siempre quieren estar ahí y eso es otra parte que los motiva porque ese liderazgo les gusta a ellos e incluso, algunos estudiantes piden que se cambien a mitad de año para que otros puedan tener la oportunidad y roten y, también poder participar como monitores. Entonces vemos que ese es otro factor que ayuda a la motivación.” (Coordinadora del proyecto de lectura y escritura, entrevista, 25 de agosto de 2022).

Esto les permite a los estudiantes apoderarse del espacio del proyecto y hacer de él un entorno propio, lo cual es un aspecto que propicia el fortalecimiento de la confianza en sí mismos y la seguridad de sus conocimientos; haciendo que los estudiantes puedan enfrentarse a dinámicas que los rete a mejorar constantemente y crear en ellos una fortaleza que les permite ser agentes participativos dentro y fuera del aula de clase, es decir que “el autoconcepto, que se ve influido por el proceso seguido y los resultados obtenidos en la situación de aprendizaje, influye a su vez en la forma de enfrentarse a ella” (Coll. 2007, p.33)

En este sentido, podemos evidenciar que la autopercepción y el reconocimiento de otros dentro del proceso de aprendizaje puede incentivar un autoanálisis sobre el avance del proceso académico, tal como lo expresa una de las estudiantes entrevistada:

“Hay cosas que a veces uno no sabe interpretar, entonces cuando uno lee mejora la interpretación y así se le facilita más muchas cosas. Más adelante creo que también me

va a servir porque yo quiero seguir estudiando, entonces me va a ayudar a comprender mejor.” (Estudiante 5, entrevista, 07 de diciembre de 2022).

El proyecto también ha permitido que los estudiantes creen un hábito de lectura y escritura por fuera del espacio escolar, por lo que sus aprendizajes y experiencias significativas se ven alimentadas constantemente, ello les permite acercarse a otras miradas y a otros contextos sociales y a su vez, acercarse a la formulación de un proyecto de vida que vaya orientado a su formación profesional y personal como lo afirma un estudiante:

“A mí me gusta leer. Antes me gustaba leer muchos libros, pero eso ha mermado bastante porque ahora estoy trabajando y con el trabajo y el estudio me queda menos tiempo. Lo que leo actualmente, serían: mangas, cómics y alguno que otro libro de los que tengo en la casa, que si los van a botar yo me pongo a leerlos.” (Estudiante 1, entrevista, 05 de diciembre de 2022).

A su vez, otra apreciación de los estudiantes hace referencia al nivel de análisis que el proyecto le ha permitido desarrollar para mejorar su habilidad lectora, indicando esta experiencia como un aprendizaje significativo:

“...me ha ayudado mucho a poder comprender los textos al leerlos rápido. También, hay libros que nadie se leía porque eran unos señores libros, o porque tenían un nivel alto de complejidad, digámoslo así... A mí en mi familia siempre me han enseñado que no hay que temerle a nada, todos son iguales, todo es igual, no hay que tenerle pena ni vergüenza a nada. Yo aquí me he atrevido a leer libros que nadie leería, yo he leído: El Decamerón, me llaman Sara Tomate, me llaman el hijo del Diablo, entre otros” (Estudiante 4, entrevista, 02 de marzo de 2023).

En este aspecto, Coll (2007), indica que “los materiales curriculares serán más o menos eficaces en cuanto permitan distintos grados de lectura o utilización. Lo que justifica que estos recursos sean lo más diversificados posibles, que ofrezcan múltiples posibilidades de utilización en función de las necesidades de cada situación y momento.” (p.158). Por ello, es importante atender el llamado que hace una de las estudiantes acerca del proyecto de lectura y escritura:

“Este es un espacio que no es barato de mantener, por toda la cantidad de libros que hay, porque no todos los libros son donados, hay libros que los compran los profesores para mantener la biblioteca, porque hay muchos libros que cada año se desechan. Por ejemplo, cuando yo trabajé en el servicio social de aquí de la biblioteca, en un solo año se tuvo que botar como 15 o 20 libros porque la gente los raya, los destruye... o sea, que aprovechen el espacio y no dañen las cosas, porque a todo el mundo le cuestan.”
(Estudiante 4, entrevista, 02 de marzo de 2023).

Por ende, el Proyecto de Lectura y Escritura se muestra como un puente en la transversalidad del conocimiento que permite conectar el ámbito académico y el desarrollo humano, siendo la lectura y la escritura habilidades fundamentales, que propician la comunicación efectiva, el pensamiento crítico y la expresión creativa. La integración de la lectura y la escritura en diversas áreas del conocimiento y en situaciones de la vida cotidiana potencia el aprendizaje significativo y contribuye a la formación integral de los estudiantes.

10.2.2. El rol del docente como agente generador de experiencias

Los docentes más allá de transmitir conocimientos desempeñan un papel fundamental al generar un entorno de aprendizaje a partir del fomento de la participación de los estudiantes, con el propósito de crear experiencias significativas que amplíen los conocimientos de sus

estudiantes para afrontar los desafíos del mundo. Por tal motivo, los docentes evalúan constantemente el proceso de enseñanza, con la intención de propiciar una reflexión sobre la importancia del mejoramiento de las condiciones de vida del entorno que habitan y de la construcción de un proyecto de vida que permita a los participantes transformar su contexto.

Al respecto Freire (2004) afirma que: *“Tratar de conocer la realidad en la que viven nuestros alumnos es un deber que la práctica educativa nos impone: sin esto, no tenemos acceso a su modo de pensar y difícilmente podremos, entonces, percibir lo que saben y cómo lo saben”*. (p.101)

Así mismo, los aprendizajes significativos no se limitan solamente en los estudiantes, sino que los docentes también hacen el ejercicio de investigación, desde las discusiones emergidas con los estudiantes en el aula de clase, ello genera que los docentes deban hacer un ejercicio constante de indagación y estar a la vanguardia de los temas que involucran a sus estudiantes, pues son estos quienes hacen del aula de clase, el espacio perfecto para la generación de aprendizajes significativos.

Esto lleva a reconocer la importancia que tiene el docente como agente generador de experiencias y como mediador en su práctica pedagógica, ya que este debe establecer unas pautas y unos lineamientos que permitan propiciar espacios de participación colectiva. Por ello, se afirma que *“la práctica docente se desarrolla en el seno de una organización. En este sentido, el quehacer del maestro es también una tarea colectivamente construida y regulada en el espacio de la escuela”* (Fierro. 1999, p. 30)

Un punto muy importante dentro del proyecto es la participación que tienen los docentes dentro de este, ya que, en el espacio de lectura, escritura y oralidad, los maestros de todas las

áreas deben procurar involucrarse de forma activa dentro del espacio, ya que ello indica que el él es un agente participativo que genera un ambiente de confianza y reciprocidad. Por eso, Fierro (1999) nos invita a pensar que:

“Por medio del diálogo, los maestros irán recuperando los dos grandes elementos que sirven de punto de partida para el trabajo: su experiencia y su saber pedagógico; esto les permitirá, por una parte, reconstruir su pensamiento pedagógico y distinguir en él las ideas que están bien sustentadas de aquellas que responden a prácticas improvisadas que perjudican a sus alumnos, y, por la otra, aprender a precisar los conocimientos que requieren para mejorar su trabajo y apropiarse de ellos.” (p.27)

Adicionalmente, en los espacios de promoción de lectura, es necesario que exista una coherencia entre lo que se dice y se hace; dentro de la práctica pedagógica, es sumamente importante que el docente demuestre con sus palabras y acciones una coherencia, si este pretende exigir en sus estudiantes, el cumplimiento, la responsabilidad y el compromiso; por tanto, el maestro debe asumir su práctica docente de una forma ética y profesional, pues de lo contrario, tal como lo indica Freire (2010):

“Los niños tienen una sensibilidad enorme para percibir que la maestra hace exactamente lo opuesto de lo que dice. El "haz lo que digo y no lo que hago" es un intento casi vano de reparar la contradicción y la incoherencia.” (p.98).

Así mismo, un docente participante del proyecto de lectura y escritura nos muestra cómo desde su conocimiento y su práctica pedagógica, genera en los estudiantes experiencias de aprendizajes significativos al afirmar que:

“Yo lo que hago es que trato de conectar la parte académica con las lecturas que ellos llevan, en términos, por ejemplo, si estamos hablando de ciencia, entonces les comienzo a hablar, por ejemplo, de la isla misteriosa de Julio Verne, entonces me meto con julio Verne, y sigo con la vuelta al mundo en ochenta días, un viaje submarino, de la tierra a la luna y comienzo a contarles y a ellos les da esa emoción, entonces eso lo motiva a uno, o cuando los muchachos llegan con muchos problemas de afecto, por sus relaciones amorosas, con su papá, con su mamá; entonces, por ejemplo, le dices “compre este libro, el arte de amar de Erich Fromm, mire que ese libro lo enfoca así...”; y así uno va, en cada inquietud que ellos tengan, pues uno con la experiencia, con el acervo lector que uno tiene le va mostrando” (Docente de matemáticas, 19 de octubre de 2022).

Además, es de suma importancia destacar que la práctica pedagógica del docente se ve influenciada también por sus aprendizajes significativos, que están presentes desde la infancia hasta la formación académica profesional, por tanto, las experiencias de formación del docente determinan de alguna u otra manera su práctica pedagógica, aunque ésta a su vez, se encuentre en constante evolución; tal como lo afirma uno de los docentes entrevistados:

“...Entonces, cuando yo estaba en el bachillerato hubo muchos paros; y con mis compañeros formamos un grupo de estudio y fuimos autodidactas; y en las pruebas del ICFES nos fue excelente. Entonces, yo descubrí a través de eso que la lectura era lo que lo formaba uno como persona y que para uno formarse en cualquier área del conocimiento tiene que leer, tiene que desarrollar el hábito de leer”. (Docente de matemáticas, entrevista, 19 de octubre de 2022).

Así mismo, otra docente nos cuenta su experiencia:

“Sé la importancia de la lectura, porque como experiencia propia me permitió ser lo que soy. Desde niña amo leer, amo la literatura porque ha sido también una influencia desde mi casa y de la escuela, y eso es lo que me motiva, porque sé que a través de la lectura podemos hacernos mejores, porque sé que a través de la lectura los muchachos pueden enfrentar muchas de sus dificultades, pueden entenderse más, ser más tolerantes, amarse entre ellos mismos, no sucumbir ante dificultades porque las historias nos cuentan mucho de eso. Entonces la motivación pues es eso, primero porque amo la literatura y segundo porque sé que va a ser de mucho beneficio para ellos.” (Coordinadora del proyecto de lectura y escritura, entrevista, 25 de agosto de 2022)

Por tal motivo, se hace fundamental que la formación del docente vaya encaminada desde los aspectos positivos de su experiencia, siendo consciente de que, en palabras de Freire, son seres inacabados que convergen y construyen con otros seres y, por tanto, el docente debe de estar abierto a aprender y desaprender con el fin de evolucionar y seguir generando experiencias significativas en sus estudiantes.

Adicionalmente, vemos cómo la familia es un entorno supremamente fundamental en la formación de aprendizajes significativos, pues la influencia de procesos lectoescritores en casa crea vínculos esenciales para el desarrollo de las habilidades comunicativas y el desarrollo humano integral.

Por lo anterior, el rol del profesor dentro del proyecto también es el de un evaluador, pues la evolución del proyecto ha implicado analizar la necesidad de involucrar más a los padres de familia para que pueda haber un acompañamiento integral y beneficiar a toda la comunidad educativa. Es así como un docente explica que:

“Hemos ido modificando de acuerdo con las necesidades. Ahorita estamos en un reto que es bien difícil, que es incorporar la comunidad al proyecto. Es una cosa bien complicada, no imposible.” (Docente de matemáticas, entrevista, 19 de octubre de 2022).

Por tanto, el ejercicio de la práctica docente implica que *“la programación inicial de una práctica a veces se rehace a la luz de las primeras evaluaciones que sufre la práctica. Evaluar casi siempre implica reprogramar, rectificar. Por eso mismo la evaluación no se da solamente en el momento que nos parece ser el final de cierta práctica.”* (Freire, 2010).

Si bien el rol del docente es esencial en el proceso de enseñanza y aprendizaje, también es importante contar con espacios adecuados para el desarrollo de las actividades pedagógicas en la escuela. Estos espacios, también conducen a interiorizar los aprendizajes significativos, pues son lugares que provocan un interés sobre las actividades que se vayan a realizar. Es así, como en el caso del proyecto de lectura y escritura, los directivos docentes han procurado adecuar la biblioteca escolar con el fin de que los estudiantes puedan disfrutar de un espacio exclusivo para la lectura, tal como lo afirma uno de los maestros entrevistados:

“Lo otro es que, tenemos también el espacio de la biblioteca. Entonces resulta que, en el espacio de la biblioteca, se ha condicionado de una manera que genera como cierta atención para los muchachos, por los colores, por cómo está organizado, por cómo está adaptado. Entonces a ellos ese espacio les gusta para leer, tienen como sus sitios donde ellos se pueden hacer para leer, donde ellos se pueden recostar, pueden estar como en otra posición como a ellos les gusta y como les provoca; entonces es un espacio que para ellos es agradable.” (Coordinadora de la IE, entrevista, 18 de septiembre de 2022).

Finalmente, el rol del docente debe estar encaminado a la construcción de relaciones humanas desde el ámbito sociocultural, involucrando a toda la comunidad educativa procurando ser un guía partícipe en la apropiación de aprendizajes significativos, realizando un trabajo constante en el que provoque sensibilidades sobre las realidades sociales e incentive una lectura crítica del mundo.

10.3. La lectura y la escritura en la escuela: Una mirada desde la Educación Popular

La lectura, la escritura y la educación popular integran unas prácticas cruciales en el ámbito educativo, pues se busca por medio de estas herramientas, la participación y el empoderamiento de las comunidades. Estas habilidades son fundamentales para la adquisición de conocimiento, el mejoramiento de la expresión y la reflexión crítica que potencia la opinión individual y colectiva. Por tanto, veremos cómo la lectura y la escritura, al integrarse con los elementos de la educación popular, se convierten en instrumentos para la transformación social y la construcción de saberes y aprendizajes significativos.

En el proyecto de lectura y escritura, se reconoce la importancia de participar en las discusiones sobre las lecturas, ya que motiva a los estudiantes a ser agentes investigadores y críticos. Esto se logra propiciando entornos saludables para leer, como lo es la biblioteca, o condicionar espacios, como el aula de clase, para que puedan contribuir al desarrollo de sus conocimientos. Asimismo, asignar responsabilidad y autonomía a los estudiantes como agentes activos dentro del proyecto, les genera un sentido de pertenencia y apropiación por el espacio, lo cual les impulsa a esforzarse y superarse.

“En el proyecto de lectura y escritura tenemos estudiantes que nos acompañan en el proceso y cada grupo tiene dos monitores, que son los que se encargan de bajar a la sala de

profesores para recibir los libros de su grupo y ellos mismos luego los traen. Los que entregan los libros son estudiantes de los grados 9, 10 y 11, dos de cada grupo para recoger los libros, contarlos y entregarlos. Los monitores encargados de entregar los libros son estudiantes que están desde el inicio del año organizando los libros según las edades de los muchachos, mirando que sean de acuerdo con el número de estudiantes de cada grado; ellos son los que organizan la parte de logística del proyecto como tal.” (Coordinadora del proyecto de lectura y escritura, entrevista, 25 de agosto de 2022).

Los estudiantes asumen el rol de gestores y líderes, lo cual tiene relación desde la educación popular y desde la propuesta pedagógica y metodológica de esta, la cual se basa en la participación y el diálogo. En este sentido, los estudiantes resaltan la autonomía que el proyecto les brinda en su proceso de aprendizaje. Al respecto se puede expresar que:

“La Educación Popular se sustenta en principios ético-políticos que apuestan a la construcción de relaciones humanas equitativas y justas en los distintos ámbitos de la vida. Se basa también en una pedagogía crítica y creadora que apuesta por el desarrollo pleno de las capacidades cognitivas, psicomotoras, comunicativas y emocionales en las personas. (Jara. 2010, p. 4)

En la medida en que los estudiantes se involucran en el proyecto, van conociendo y afianzando aprendizajes que son útiles para la vida cotidiana, y en esa medida, van apropiando el valor real que tiene el espacio del proyecto, a la vez que se motivan por explorar y conocer acerca de sus intereses y gustos; esto termina proporcionando herramientas que los lleva a diseñar su proyecto de vida.

Así mismo, la educación popular se ve reflejada cuando la comunidad reconoce a la institución como un espacio propicio de formación, pues tal como lo afirma un estudiante entrevistado:

“Yo estudio acá desde sexto... Yo había estudiado en el Villanueva y el bagaje de leer y escribir no era tan importante, de hecho, aquí todo el mundo lo conoce como el Villa fácil porque casi todo el mundo podía pasar porque la disciplina valía el 56% de la nota. Entonces vos pasabas disciplina, te quedabas calladito haciendo nada y con eso ganabas el año. Entrar aquí no me pegó duro porque ya estaba acostumbrado a leer otro tipo de obras en otra clase de trabajos. Yo tenía una idea del proyecto porque mi mamá había estudiado acá en el año 1995” (Estudiante 4, entrevista, 07 de diciembre de 2022).

Esto demuestra que los aprendizajes significativos realmente impactan la vida de las personas y que, por tanto, las prácticas pedagógicas aplicadas por los docentes deben estar orientadas a seguir generando los aprendizajes y las experiencias, como es el caso de la cita anterior en donde la madre del estudiante fue también estudiante en IE y ahora le ha transmitido su saber y experiencia a su hijo.

Igualmente, esto también demuestra que la institución y el proyecto han impactado de forma significativa en la comunidad, pues las personas siguen optando por un proceso de formación integral en el que la comunidad esté involucrada y pueda hablar, desde su experiencia de vida con la escuela y todos los aspectos positivos que ella ha generado en sus vidas.

Aquí también podemos ver que, desde la perspectiva de la educación popular, la familia juega un papel fundamental en la formación de ciudadanos participativos y críticos - reflexivos de su contexto social y crea cambios que, a gran escala, permiten generar un progreso en toda

una comunidad a partir de la participación dentro de la escuela. Esto lo vemos evidenciado cuando un estudiante manifiesta que:

“Mi familia no es gente de muchos estudios, pero si es gente muy habida e inteligente en todas las áreas y, sobre todo, en lo que es politología e historia. Yo aprendí mucho eso de leer y escribir porque desde pequeño no había mucho que hacer entonces me enseñaron a comprar libros. Mi mamá trabajaba en bodegas “La ilusión” y mi mamá compraba libros, de esos de niños; eran cantidades de libros, en semana unos 3 o 5. Uno se leía esos libros, tampoco es que fueran libros tan largos, por ahí de unas 20 o 30 páginas que podrían durar unas dos semanas, entonces si usted tenía 5 libros, se podía leer 2 libros por semana, entonces sobran libros y por eso uno se la pasaba leyendo.” (Estudiante 4, entrevista, 07 de diciembre de 2022).

En relación con lo anterior, Calonje (2007) explica que:

“Si el desarrollo de la capacidad narrativa del niño depende de su participación, desde muy temprana edad, en experiencias realizadas en el hogar en torno a la lectura y al mundo de lo escrito, de su permanente relación con lectores adultos, con la diversidad textual existente, con el mundo de la literatura, de la poesía, de la narración oral, puede entenderse la importancia de la presencia en su vida y en su formación de personas que desde su condición de lectoras puedan asumirse como sus interpretantes.” (p.35)

Es así como los aprendizajes y experiencias que los estudiantes adquieren dentro del entorno educativo son aplicados en su vida cotidiana logrando involucrar a su círculo familiar. Esto lo pudimos apreciar en el testimonio de una madre cuando cuenta lo siguiente:

“Sí, porque veo que ellos, de pronto cuando uno tiene alguna duda están ahí para poder de pronto ayudar, dentro de lo que está a su alcance para resolver esa inquietud, algo que uno no sepa, ellos se lo explican a uno “mamá es que tal cosa o es así”, entonces yo lo digo es por eso. Entonces yo lo veo como más informado de un tema que de pronto uno estaba como desinformado, entonces le ayudan a uno como a enfocar y aclarar ciertas dudas.” (Acudiente 1, entrevista, 27 de septiembre de 2022).

Por tanto, las experiencias vividas dentro del proyecto, les permite conocer y replicar acciones como el compartir de saberes y el deseo por analizar e interpretar la información. Esto lleva a que motiven y ayuden, de una u otra manera, a miembros de su comunidad y a su familia.

Entonces, conocer experiencias de éxito dentro de su comunidad o su familia, brinda seguridad y confianza sobre el proceso de formación y el desempeño de los estudiantes. Esto crea un sentido de pertenencia dentro de la comunidad; con la expectativa de que los egresados de la IE, puedan brindar una mejor calidad de vida a su familia y su comunidad.

Por otra parte, las experiencias de los docentes, terminan siendo reflejadas dentro del proyecto, pues es necesario que haya una coherencia entre el ser y el quehacer, que les permite actuar con conocimiento, propiedad y motivación dentro de su práctica pedagógica, ello hace que haya más interés en los estudiantes por participar y aprender del proyecto; así como lo manifiesta un docente:

“Los docentes también hacen su ejercicio de lectura; en ese momento la gran mayoría ... se sienta ... con su libro a hacer el proceso de lectura. Entonces sí, de alguna manera también es un momento en que ellos tienen como un poco más de descanso.” (Coordinadora de la IE, entrevista, 18 de septiembre de 2022).

A pesar de esto, vemos que se logra una acción participativa de los docentes, no sólo como mediadores sino como lectores y escritores, es uno de los desafíos que ha enfrentado el proyecto, por lo que uno de los maestros entrevistados nos comenta la situación presentada:

“Yo creo que el principal reto han sido los compañeros, eso parece una contradicción, pero la lucha ha sido titánica en 22 años. Ya las aguas están calmas pero sus inicios fueron muy duros porque hubo mucha resistencia de parte de los mismos profesores... incluso a pesar de que ahora ya la aceptaron, algunos no lo hacen como está proyectado, como está programado, entonces pues sí todos lo hicieran con la metodología que se ha planteado y que hemos explicado, posiblemente tendríamos mejores resultados”.
(Docente de lenguaje, entrevista, 8 de agosto de 2022).

Freire (2010) nos invita a pensar en que *“la práctica educativa, por el contrario, es algo muy serio. Tratamos con gente, con niños, adolescentes o adultos. Participamos en su formación. Los ayudamos o los perjudicamos en esta búsqueda”*. Por ende, es fundamental que los docentes, desde su propia práctica pedagógica, sean coherentes entre el ser y el hacer, pues esto visto desde la mirada de la educación popular, implica una reflexión y una autocrítica del quehacer del docente y de sus prácticas pedagógicas.

Otro desafío que ha enfrentado el proyecto es la adquisición de los libros para el banco de libros, ya que en muchas ocasiones la institución no cuenta con los recursos suficientes para suministrar todos los ejemplares a sus estudiantes, por ello, una de las estrategias implementadas es que los padres puedan realizar una donación de un libro, en ello los docentes se han enfrentado a otras dificultades, como lo explica uno de ellos en la entrevista:

“La adquisición de los libros ha sido difícil, sin embargo, los padres de familia nos han apoyado con eso, incluso con algunas editoriales hemos conseguido que los libros se los dejen más económicos porque ellos son los que los tienen que donar. Es difícil. A ratos nos toca insistir bastante; muchas personas lo acogen positivamente, pero muchas personas también se manifiestan negativas en el momento que tienen que hacer la donación.” (Coordinadora de la IE, entrevista, 18 de septiembre de 2022).

Contrario con esta afirmación, evidenciamos que hay padres de familia que tiene un interés por el espacio y que tienen la disposición de participar dentro del proyecto, más allá de la sola compra de los libros, así como lo expresa una madre de familia:

“De pronto como empaparnos un poquito más, no sé, que haya como un medio en el que nos puedan poner a los padres al día de lo que se está haciendo o del proyecto que está pendiente de hacer, para que nosotros podamos tener esa idea de cuál es el paso para seguir” (Acudiente 1, entrevista, 27 de septiembre de 2022).

Por tanto, es necesario que la IE se permita repensar algunas prácticas pedagógicas de los docentes y generar nuevas estrategias para que los estudiantes puedan sentir que el espacio del proyecto de lectura y escritura es un entorno mucho más propio y participativo. Aquí el reto desde la educación popular es poder traer todas esas opiniones sobre el espacio y potenciar las prácticas pedagógicas de tal manera que todos los docentes puedan procurar generar en sus estudiantes el gusto y el placer por la lectura y la escritura. Así mismo, es importante que el proyecto de lectura trascienda y provoque una participación directa de todos los miembros de la comunidad educativa, a partir de los aprendizajes significativos, y que estos sean replicados en sus comunidades, pues el propósito es que *“la escuela no sea solamente la suma de individuos y*

acciones aisladas, sino una construcción cultural, en relación y sintonía con las costumbres y creencias de los agentes de la comunidad educativa: estudiantes y familiares.” (Jara, 2010)

11. CONCLUSIONES

En este último apartado abordaremos algunas ideas a manera de conclusión sobre el proceso de investigación realizado en la institución.

Si bien, la escuela tiene como principal función la tarea de enseñar, desde diferentes ámbitos, habilidades y herramientas que le permitan a los sujetos ser parte de la sociedad y desempeñar roles para el progreso, también es un hecho decir que el núcleo familiar es la primera instancia en la que se inicia el desarrollo de habilidades y competencias útiles para las relaciones sociales; por ello, la lectura y la escritura no son procesos ajenos a esta formación, ya que estas habilidades requieren de una destreza que se va afinando progresivamente y, que desde el núcleo familiar, se hacen los primeros acercamientos. El solo hecho de realizar una lectura en voz alta de cuentos, poemas, arrullo, o tener un espacio en el que haya un acercamiento al libro, condiciona de alguna manera a que haya una motivación y un interés por leer y escribir, y esta motivación debe seguir siendo fortalecida en el ámbito escolar.

En esto, la IE se ha destacado en su labor con el proyecto de lectura y escritura, pues le ha permitido a sus estudiantes tener ese acercamiento a esta competencia comunicativa, como una oportunidad para el crecimiento personal y profesional, y cómo un espacio para desarrollar o mejorar estas habilidades que, finalmente, se ven reflejadas en el nivel de comprensión y análisis que pueden hacer sus estudiante, no sólo desde una lectura literal de un texto, sino desde una lectura del mundo y de su contexto, lo cual se transforma en estudiantes con un pensamiento crítico sobre las diferentes realidades sociales.

Es así como este espacio se torna de manera placentera y genera un cúmulo de experiencias significativas, que le permite al estudiante evolucionar en el grado de dificultad de la comprensión y el análisis, tomando propiedad del texto, haciendo que pueda relacionar esa narración con acontecimiento que ocurren en su cotidianidad.

Además, cuando el estudiante logra, a partir de la experiencia lectora, elaborar una producción escrita, este se apropia de una herramienta muy valiosa, que le permite potenciar su expresividad y mostrar al mundo las ideas o pensamientos que pueden hablar del contexto sociocultural que habita.

Es de resaltar también la labor docente, pues como promotores y animadores de la lectura y escritura, tienen la tarea de generar en sus estudiantes, el interés por las mismas; aún más en estudiantes que no han contado con este tipo de espacios dentro de sus hogares. Esta labor requiere de un arduo trabajo previo e implica todo un esfuerzo pedagógico, pues el docente, a partir del compartir de vivencias cercanas y significativas, provoca en sus estudiantes la apropiación del espacio, para que sea una experiencia amena y gozosa.

En este aspecto, la IE logra desarrollar un espacio en el que la educación popular está presente, pues los actores involucrados dentro del proceso educativo no son solo los docentes y estudiantes, sino también los padres de familia y agentes externos a la IE que tienen la motivación de participar de este espacio. Es decir, que el proyecto de lectura y escritura logra vincular de alguna manera a toda la comunidad educativa y trasciende las paredes de la escuela, impactando positivamente a las familias.

Tal impacto, no solo le permite a la IE tener un reconocimiento dentro de la comunidad, sino que propicia y moviliza a otras personas a explorar el mundo de la lectura y escritura,

generando un acercamiento afectivo e intelectual, pues así “... *un pueblo que lee y escribe, es un pueblo que piensa, es un pueblo que construye, es un pueblo llamado a potenciar sus facultades, a contrarrestar el subdesarrollo y a emerger de la invisibilidad cultural*” (Miranda, 2004, p. 4).

De manera que, el proyecto de lectura y escritura se convierte en un espacio importante para la comunidad educativa y un ejemplo a seguir para otras instituciones que, como esta, estén motivadas en crear espacios de compartir, aprendizaje y diversión, desde una mirada crítica, en la que puedan beneficiar e impactar a toda la comunidad educativa.

En última instancia, reconocer la importancia de integrar la lectura, la escritura y la oralidad en entornos educativos, fomenta la capacidad de las personas para participar de manera efectiva en una sociedad que es diversa y está en constante evolución. Por ello, la promoción hacia estas habilidades no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también contribuye a la formación de ciudadanos críticos, comunicativos y participativos en el mundo.

Finalmente, encontramos necesario reafirmar el espacio escolar como un agente generador de significados y sentidos que va más allá del uso instrumental de habilidades, en el que se haya necesario realizar la promoción de estrategias de lectura y escritura que estén encaminadas a lograr un impacto en los proyectos de vida y la visión de sus participantes. Siendo esto último, un punto a destacar en el proyecto, pues la participación consciente y crítica de estudiantes, docentes, padres y madres de familia, así como demás agentes de la comunidad educativa, han permitido construir el éxito del proyecto, ya que al escuchar las voces de los participantes se logra evidenciar el impacto positivo que este tiene en la construcción de proyectos de vida.

Así mismo, este compartir de experiencias nos permitió comprender que, aunque la escuela sigue presentando brechas y limitaciones entre el trabajo integrador de la escuela, las familias y la comunidad, es imprescindible abrir el horizonte hacia la construcción conjunta de acciones encaminadas a promoción de proyectos de vida, y que cada vez se hace más necesario la participación de la educación popular en la formulación de proyectos que, como el Proyecto de Lectura y Escritura, hacen de la escuela un entorno de diálogo, participación y cambio social.

12. REFERENCIAS

- Alcaldía de Santiago de Cali. Secretaria de Bienestar Social. Asesoría de Participación Ciudadana. *Anexo 5: Ficha de caracterización socioeconómica de los barrios de Santiago de Cali*. Octubre, 2017. Disponible en: <https://www.cali.gov.co/participacion/publicaciones/135183/comuna-13/>
- Alcaldía de Santiago de Cali (2020). Plan de Desarrollo del Distrito Especial, Deportivo, Cultural, Turístico, Empresarial y de Servicios de Santiago de Cali (2020-2023). Cali Unida por la Vida. Fuente https://www.cideu.org/wp-content/uploads/PLAN-DE-DESARROLLO_2020_2023_compressed-2.pdf
- Alvarez, A; & Orellana, E.(1979). *Desarrollo de las funciones básicas para el aprendizaje de la lecto-escritura según la teoría de Piaget. Segunda parte*. Revista latinoamericana de psicología. Vol. 11 - nfj 2 249-259. Universidad Católica de Chile.
- Álvarez, C. (2008) *La etnografía como modelo de investigación en educación*. Gazeta de Antropología, N° 24 /1, Artículo 10
- Arias, N; & Florez, R (2011). *Aporte de la obra de Piaget a la comprensión de problemas educativos: su posible explicación del aprendizaje*. Revista Colombiana de Educación, N.o 60. Bogotá, Colombia. (Pp. 93 - 105)

- Barletta, N. Bovea, V. Moreno, F. Toloza, H. Rodríguez & A. Villar, L. (2013). *Enseñanza y aprendizaje de la lectura y escritura: una confabulación en el contexto oficial*. Revista Lenguaje Vol. 41. Universidad del Valle. Pp 133- 168. [Formato PDF]
- Ceballos, M. González & D. Cuero, G. (2020). *Proyecto Institucional de Lectura y Escritura*. IETI Luz Haydee Guerrero Molina.
- Calonje, P. (2007). *El sentido de leerles en voz alta*. Libros infantiles y juveniles. Editorial Educación y Biblioteca. (Pág. 30 - 39)
- Conde, A. (2009). *Educación popular y la formación de educadores populares*. La Piragua: Revista latinoamericana de educación y política, (30), 95-103.
<https://www.oei.es/historico/org3.htm>
- Coll, C., Martín, E., Mauri, T., Miras, M., Onrubia, J., Solé, I., & Martín, A. (2007). *El constructivismo en el aula* (17.a ed.). Editorial Graó. México.
- Departamento Administrativo Nacional Estadístico (DANE) 2005. Encuesta de educación. [Formato PDF]
- Departamento Administrativo Nacional Estadístico (DANE) 2008. Encuesta de educación. [Formato PDF]
- Departamento Administrativo Nacional Estadístico (DANE) 2018. Encuesta poblacional y Encuesta de educación. [Formato PDF]
- Departamento Administrativo de Planeación (2008). Plan de Desarrollo comuna 13, 2008-2011 [Formato PDF]

Departamento Administrativo de Planeación (2016). Plan de Desarrollo comuna 13, 2016-2019 [Formato PDF]

Díaz, G; Ortiz, F. (2005). *La entrevista cualitativa*. Universidad Mesoamericana. Cultura de investigación universitaria. Disponible en:
https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/39060019/3._entrevistacualitativa.pdf?1444348294=&respon

Duque, P. A. Rodríguez, J.C. & Vallejo, S. L. (2013). *Prácticas pedagógicas y su relación con el desempeño académico*. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE. Manizales, Colombia En:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20140805022434/paulaandrea-duque.pdf>

Encuesta Nacional de Lectura (ENLEC) 2018. *El cual tiene como objetivo Contar con indicadores comunes que describan el comportamiento lector en Colombia y permitan el diseño, la formulación y la evaluación de políticas y planes de lectura y escritura*. Abril 5 de 2018.

Exposito, D, González, J. A. (2017). *Sistematización de experiencias como método de investigación*. Gaceta Médica Espirituana, 19(2), 10-16:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1608-89212017000200003&lng=es&tlng=es.

Fernández, G. M. E., Carlino, P. (2010). *¿En qué se diferencian las prácticas de lectura y escritura de la universidad y las de la escuela secundaria?* Lectura Y Vida. En:

<http://link.galegroup.com/apps/doc/A242509041/AONE?u=univalle&sid=AONE&xid=a12ea2da>

Ferrada, M. (2006). *Etnografía un enfoque para la investigación de weblogs en Biblioteconomía y Documentación*. Biblios, 7(23). Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161/16172302>

Ferreira, dos Santos V. (2002). *Lectura y libertad: Estrategias para el fomento de la lectura*. Revista educación y biblioteca - 130. Brasil. Pp. 87 – 94

Ferreiro, E. (1997). *La revolución informática y los procesos de lectura y escritura*.

Fierro, C., Fortoul, B., & Rosas, L. (1999). *Transformando la práctica docente: una propuesta basada en la investigación -acción* (1.a ed.). Editorial Paidós. México.

Freire, P. (1981). *La importancia del acto de leer*. Trabajo presentado en la apertura del Congreso Brasileño de Lectura, realizado en Campinas, Sao Paulo, Brasil. Disponible en: <https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/articulo/524-la-importancia-de-leer-freire-docpdf-mh5tB-articulo.pdf>

Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo veintiuno Editores.

Freire, P. (2009). *El grito manso. Capítulo 2. Práctica de la pedagogía crítica*. (Pp. 27 - 38). Segunda edición revisada y corregida. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires, Argentina.

Freire, P. (2010) *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo veintiuno editores Argentina

Gil Alfonso, D. M. (2017). *La escritura para fortalecimiento de un pensamiento crítico en la escuela comunitaria de Tasco, Boyacá*. Pasantía. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Facultad de Ciencias y Educación. Bogotá. [Formato PDF]

Hamui-Sutton, A. Varela-Ruiz, M. (2012). *La técnica de grupos focales*. Revista de Investigación en Educación Médica. p.p 55-60. Ciudad de México DF, México. Disponible en: <https://www.elsevier.es/es-revista-investigacion-educacion-medica-343-pdf-S2007505713726838>

Institución Educativa Técnico Industrial Luz Haydee Guerrero Molina (2012 - 2013). Reseña Histórica. Portal Web: <http://www.sices.net/resenahistorica.html>

Jara Holliday, O. (2010). *Educación popular y cambio social en América Latina*. Oxford University Press and Community Development Journal. Disponible en: <https://dalbandhassan.files.wordpress.com/2011/04/oxford-university-educacion-popular-y-cambio-social-en-al-2010.pdf>

Jiménez Herrera, A. M. (2018). *¿De qué sirve leer y escribir? Transversalizar la lectura y la escritura en la escuela para apostar a la imaginación y a la creación*. Análisis, 50(92), 55–72. [Formato PDF]

Kawulich, Barbara B. (2006). *La observación participante como método de recolección de datos*. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research [On-line Journal], 6(2), Art. 43, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0502430>.

Ley General de Educación. *Por la cual se expide la ley general de educación*. 8 de febrero de 1994.

- Lasso Toro, P. (2013). *Cuando se vive el desarraigo. Educación y desplazamiento forzado: una mirada desde el Distrito de Aguablanca, Cali, Colombia*. En: Revista Guillermo de Ockham 11(2). pp. 35–51. [Formato PDF]
- Loaiza Zuluaga, Y. E., & Duque, P. A. (2017). *Contexto de las prácticas pedagógicas de los maestros y los docentes*. Manizales, Colombia. En Plumilla Educativa, 19(1), 60–78. [Formato PDF]
- Lopera, A. (2012) Historia de la lectura y escritura en Colombia. Disponible En: <https://www.eltiempo.com/colombia/indice-de-lectura-en-colombia-en-2018-201864>
- Martin, E. Marchesi, A. (1996). *Aportaciones de Piaget a la teoría y práctica educativas*. Departamento de Psicología Evolutiva y Educación. Universidad Autónoma de Madrid. Revista Psicología Educativa, volumen 2, número 2. Madrid, España. PP. 151 - 166. En: <https://journals.copmadrid.org/psed/art/17e23e50bedc63b4095e3d8204ce063b>
- Martínez, M. (2005). *El método etnográfico de investigación*. Disponible en: <http://prof.usb.ve/miguelm/metodoetnografico.html>
- Miranda, M. E. (2004). *En busca de lectores: 129 estrategias de promoción y animación de lectura*. Ministerio De Educacion Publica. Centro Nacional De Didactica del Departamento.
- Peralta Martínez, C. (2009). *Etnografía y métodos etnográficos*. Análisis. Revista Colombiana de Humanidades, P.p. 33-52. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5155/515551760003>

Pérez Abril, M. (2004). *Leer, escribir, participar: un reto para la escuela, una condición de la política*. Universidad del Valle. Noviembre 1 de 2004. Disponible en: <http://link.galegroup.com/apps/doc/A175063473/AONE?u=univalle&sid=AONE&xid=c801f4b3>

Piaget, J. (1981). *A dónde va la educación. Capítulo 2. Parte Prospectiva; Cuestiones Generales*. Colección hay que saber. Editorial TEIDE. 5° Edición. 1981.

Plan Nacional de Lectura y Escritura (2018). *Leer es mi cuento*. Ministerio de Cultura de Colombia y Ministerio de Educación Nacional. Disponible En: <http://www.mincultura.gov.co/areas/artes/publicaciones/Documents/Plan%20Nacional%20de%20Lectura%20y%20Escritura.%20PNLE.pdf>

Prioretti, J. L. (2015). *Capital cultural, económico, social y escolar. Sociología de la educación de Bourdieu*. Inclusión y Calidad Educativa. Disponible en: <https://inclusioncalidadeducativa.wordpress.com/2015/10/07/capital-cultural-economico-social-y-escolar-sociologia-de-la-educacion-de-bourdieu/>

Proyecto de Ley 130 de 2013. *Por el cual se fomenta el hábito de la lectura y la escritura en los Programas de Educación Preescolar, Básica y Media, mediante la incorporación de la hora diaria de afectividad por los libros, la lectura y la escritura y se dictan otras disposiciones*. Bogotá, octubre de 2013.

Red de Salud de Oriente de la ciudad de Cali (2011). Perfil epidemiológico del Distrito de Aguablanca. Tomado de: <http://www.redoriente.net/pdfvigilancia/1.pdf>

- Rodríguez, M. (2004). *La teoría del aprendizaje significativo*. Centro de Educación a Distancia (C.E.A.D.) Pamplona, España. [Formato PDF]
- Serrado, S. (2014). *La lectura, la escritura y el pensamiento. Función epistémica e implicaciones pedagógicas*. Lenguaje, Volumen 42, Núm.1. Pp. 97 - 124. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela. [Formato PDF]
- Teberosky, A. Ferreiro, E. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. Siglo Veintiuno Editores.
- Torres Carrillo, A. (2010). *Educación popular y producción de conocimiento*. La Piragua: Revista latinoamericana de educación y política, (32), 8-25. Disponible en: <http://www.ceaal.org/images/stories/LaPiragua/la%20piragua%2032%20v.pdf>
- Urrea F. Murillo, F. (1999). *Dinámica del poblamiento y algunas características de los asentamientos populares con población afrocolombiana en el oriente de Cali*. Ponencia presentada al Observatorio Sociopolítico y Cultural, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. [Formato PDF]
- Valencia, Polanco J. (2017). *La expansión al sur oriente de Cali y la participación comunitaria 1979-1990*. Universidad Nacional de Colombia. [Formato PDF]
- Valverde, Obando, L. (1991). *Diario de campo*. Revista de trabajo social. Caja Costarricense de Seguro Social No. 37, año 17. San José, Costa Rica.
- Valverde, Y. (2014). *Lectura y escritura con sentido y significado, como estrategia pedagógica en la formación de maestros*. Revista Fedumar Pedagogía y Educación, 1(1), 71-104. [Formato PDF]

- Velandia, N. A. & Romero, R. F. (2011). Aporte de la obra de Piaget a la comprensión de problemas educativos: su posible explicación del aprendizaje. *Revista Colombiana de Educación/Revista Colombiana de Educación*, 60, 93.
<https://doi.org/10.17227/01203916.843>
- Vera, N. o. G., & Prieto, S. L. R. (2015). La enseñanza de la lectura en Colombia: Enfoques pedagógicos, métodos, políticas y textos escolares en las tres últimas décadas del siglo XX. *Pedagogía y Saberes/Pedagogía y Saberes*, 1(70), 43-60.
<https://doi.org/10.17227/01212494.42pys43.60>
- Villegas, M. S. (2015). *El ciclo de lectura: estrategia para potenciar a niños no lectores*. *Pensando Psicología*, 11(18), 163-168.